

Arqueología de la cuenca del río Guabayacu. Región San Martín, Perú

Archaeology of the river basin Guabayacu, Region San Martin, Peru

Recibido: 02/09/2009
Aprobado: 20/11/2009

Alberto Bueno Mendoza
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
abuenomendoza@hotmail.com

Miguel Cornejo García
Universidad Nacional de Trujillo
micorne2001@yahoo.com

RESUMEN

Los territorios de las regiones San Martín y Amazonas son geográficamente continuados, ambos de ecosistema altoandino y bosque de nubes; se caracterizan por presentar valles, quebradas, cañones, laderas, geomorfologías elevadas y lagos de origen volcánico; numerosos ríos de volúmenes diversos cursan sus tierras bajas, los que drenan al río Huallaga su colector mayor. En la región San Martín conjuncionan las tierras altas de los Andes del norte (provincia de Bolívar, La Libertad) de la margen derecha del río Marañón, cuyas jalcas y punas extiéndense penetrando al Monte de Nubes. Las prospecciones y trabajos arqueológicos fueron ejecutados los años 2003-2005 con el patrocinio del explorador norteamericano Gene Savoy. Los sitios arqueológicos descubiertos están ubicados en ambas márgenes del río Guabayacu, distrito de Alto Saposoa, provincia de Huallaga.

PALABRAS CLAVE: Laderas, sitios arqueológicos, arquitectura, asentamientos, plataformas, casa circular, mausoleos.

ABSTRACT

The territories of Amazonas and San Martin regions are geographically continuous, both the ecosystem and high Andean cloud forest, are characterized by valleys, gorges, canyons, slopes, geomorphology and high volcanic lakes, numerous rivers of various pursue higher volumes lowlands, the Huallaga River draining its greatest manifold. In the San Martin region of a conjunction of the Andean highlands north (province of Bolivar, La Libertad) on the right bank of the Marañón River, whose penetrating extends punas jalcas and the Mount of Clouds. The archaeological surveys and the years 2003-2005 were executed under the auspices of the american explorer Gene Savoy. The archaeological sites discovered are located on both banks of the river Guabayacu, High Saposoa district, province of Huallaga.

KEY WORDS: Slopes, Archaeological sites, Architecture, Settlement, Platforms, Circular house, Mausoleums.

INTRODUCCIÓN

El panorama arqueológico de la región nororiental del Perú en todos los tiempos, desde la perspectiva cultural y socioeconómica, está conformado por las actuales regiones de Amazonas y San Martín. Estos territorios presentan una geografía de monte alto de nubes continuada desde los territorios intermedios de las punas y jalcas interandinas, donde nacen los ríos que drenan hacia el Bosque Nuboso Alto para descender a los llanos orientales y terminar en el Océano Atlántico.

Los estudios macrorregionales para los tiempos arqueológicos analizados desde nuestros días, permiten detectar tales continuidades territoriales desde los arcaicos tiempos de los cazadores y recolectores (evidencias: cuevas, industria lítica, pinturas rupestres y petroglifos), las culturas precerámicas (sitios a cielo abierto en la sierra y/o en abrigos del bosque de nubes), así como las culturas complejas en ambos territorios (sierra y selva en general), cuyas gentes trazaron y realizaron diversos factores de intercambio multirregional y fomentaron extensiones sociales con tendencias transversales.

Tenemos que considerar desde los asentamientos más antiguos (cueva de Manachaqui en la sierra de la margen derecha del río Marañón) hasta la emergencia de los asentamientos Chachapoya (bosque nuboso), como áreas de interinfluencias y espacios territoriales definidos por vinculaciones ecosistémicas y de dinámica cultural expansiva, hacia territorios mayores conectados por declives menores de próxima accesibilidad y cuencas fluviales colectoras mayores, por donde los flujos poblacionales establecieron sus vías de interexpansión longitudinales y/o transversales.

I. SITIOS ARQUEOLÓGICOS PROSPECTADOS EN LAS MÁRGENES DE LA CUENCA DEL RÍO GUABAYACU

Sitios Chacha en la cuenca de los ríos Yonán-Guayabamba-Guabayacu

Estos sitios son de morfología monumental y están conformados por edificios de planta circular. Su ubicación en el sistema de coordenadas se hizo con el uso de GPS. Con tal instrumento realizamos la georreferenciación en planta de los edificios arqueológicos, tras lo cual ejecutamos también la ubicación en la carta del Instituto Geográfico Nacional. La importancia de estos descubrimientos radica en que todos estos conjuntos ubicados en ambas márgenes de tales ríos forman parte de la cantidad de establecimientos de la cultura Chachapoya que poblaron la sierra y selva alta de la Región San Martín.

Pampa Yonán

S 7°05.194' / W 77°42.187' / Altitud 3,600 msnm.

La ocupación arqueológica en Yonán está referida a dos sectores de ocupación: el primer sector se encuentra en la zona llamada Lomolargo, ubicada a la izquierda de las lagunas de Yonán; el segundo sector lo encontramos al pie del cerro Yonán, al lado derecho de la pampa y está formado por cuarenta unidades constructivas y un gran corral en superficie.

En la cumbre del cerro Yonán se ha explorado una serie de edificaciones que parecen conformar un asiento de control.

Pampa Hermosa A

S 6°59.532' / W 77°39.2922' / Altitud: 2,453 msnm.

Hacia el lado oeste se han registrado 13 andenes Chacha que se proyectan hacia la ladera en la misma dirección. Podemos señalar que se ha aprovechado al máximo la pendiente, mediante la utilización y construcción de andenes hasta el último espacio disponible y que ha generado una actividad constructiva de referencias agrícolas. Cuando el año 2005 se ampliaron las exploraciones hacia la parte alta (oeste) se descubrieron nuevas casas y mausoleos no conocidos en las temporadas anteriores.

Pampa Hermosa B

Plano del campamento militar y logístico de Tupa Yupanki.

Sitio La Rinconada

S 06°59'279" / W 77°39'413" / Altitud: 2,441 msnm.

En el sector llamado La Rinconada se han ubicado dos mausoleos que han sido saqueados; uno de ellos aún presenta una cabeza clava y vestigios de la decoración con greca escalonada y voluta, además de huesos desperdigados y mala conservación.

Otros mausoleos se alternan hacia la parte alta del cerro, asociados a pinturas rupestres Chacha.

A 50 metros de los mausoleos bajos de La Rinconada se ha ubicado una plataforma en cuya superficie identificamos un almacigo que representa un espacio especial para cultivos experimentales; esta plataforma sobre-elevada mide 7.20 m de largo x 2.00 m de ancho y 1.40 m de altura.

Otro dato interesante ha sido el hallazgo de un canal que corre de este a oeste y conduce agua hacia los andenes. Tiene 0.40 m de ancho y se ubica en la pared alta de tales andenes.

Otra observación es una cámara posiblemente funeraria empotrada dentro del muro de contención de los andenes. Esta cámara mide 0.70 x 0.60 y tiene un metro de profundidad. En la actualidad está vacía.

Sitio El Chorrillo

S 6°59'27.8» / W 77°39'37.4" / Altitud: 2,545 msnm.

La exploración del sector oeste de Pampa Hermosa A permitió descubrir una serie de mausoleos cercanos a una caída de agua natural que estamos llamando El Chorrillo. El arroyo conduce un torrente de agua hacia las terrazas de Pampa Hermosa A y que nos aclara sobre el sistema de riego controlado empleado en los andenes. Este arroyo está al mismo nivel de una posible toma de captación de agua en el río Guayabamba.

Nuevo Puente Pampa Hermosa

En la margen derecha alta del río Yonán se ha descubierto un conjunto de mausoleos, a los cuales les hemos denominado Mausoleos del Nuevo Puente Pampa Hermosa. Los más representativos son aquellos que están edificados sobre un conjunto de cavidades naturales y se distribuyen en serie. Uno de los cuales presenta un triángulo como ornamento parietal. Se les asocia una serie de andenes de cortas dimensiones. Los mausoleos están depredados.

Alta Pirka

S 06°59'36.7" / W 77°40'306" / Altitud: 3,292 msnm.

Este sitio ha sido ubicado en la temporada del año 2004 y explorado con mayor intensidad el 2005. Se trata de un asentamiento urbano basado en edificaciones construidas con piedras naturales unidas con barro, similares a la arquitectura Chacha de la cuenca del río Guabayacu. Una «avenida» de aproximadamente 60 metros de ancho con dos grandes muros laterales forman un eje axial divisorio de los dos sectores constructivos. En el muro este se descubrió una cabeza clava pequeña implantada in situ. En el tercio inferior del asiento ubicamos casas aisladas y en el sector de la peña se observan otros mausoleos disturbados.

Al parecer estamos llegando al límite occidental con respecto a la frontera entre el bosque nuboso de la cuenca del río Guayabamba y la sierra interandina de la región.

En el cerro de la margen izquierda del río Nochapio, parte alta próximo a su desembocadura al Guayabamba, descubrimos otro conjunto de mausoleos, los cuales presentan diseños y pinturas rupestres geométricas típicas de la cultura Chacha.

Cerro Tres Ríos

S 06°58.906' / W 77°39.227' / Altitud: 2,873 msnm.

Cerro Tres Ríos termina en dos puntas. Ambas puntas presentan edificaciones Chacha visibles con cierta diferencia. El área más construida es la punta este, dividida en tres sectores por dos calles de orientación norte-sur a las cuales hemos llamado la Calle Ancha (este) y la Calle Angosta (oeste) de menores medidas. Las calles están limitadas por ambas laderas del cerro. Al parecer la orientación de

estas calles habría estado funcionando como vías de comunicación con el asentamiento de Pampa Hermosa. Desde la punta este se observa directamente hacia la cuenca del río Guabayacu. La punta oeste es un mirador rectilíneo construido para observar directamente hacia Pampa Hermosa y aguas arriba de la cuenca del río Yonán.

Para investigar las unidades constructivas significativas de la punta este, realizamos un muestreo selectivo de los edificios:

1) Casa de la planta cuadrada

Las esquinas son rectilíneas, conformadas por piedras canteadas en bloques. Se asientan con barro para formar sus muros. Es de planta circular con el vano ligeramente hacia el sur. Hacia el exterior conserva su cornisa, que contornea el edificio.

2) Casa con cornisa

La cornisa es muy corta, de 0.06 m, pero es una característica externa que lo muestran todos los edificios curvos conformantes del sitio. Sirve de límite entre la base y la parte superior, ahora completamente ocultada por vegetación.

3) Casa del nicho

La Casa de la Cornisa y la Casa del Nicho son consecutivas, separadas por una terraza. Ambas las separa 0.60 m de espacio comunicante, permitiéndonos identificar un patrón constructivo que aunque es común para los sitios Chacha, en Tres Ríos se acentúa mucho más, interpretando esta técnica constructiva como un modelo de privacidad y control de acceso restringido hacia las unidades de vivienda. En el muro interno noreste de la Casa del Nicho, a la altura de su tercio medio, tiene un nicho pequeño ligeramente rectangular, conformado por cuatro piedras planas canteadas; éstas fueron técnicamente colocadas: las laterales están dispuestas en posición vertical, el dintel horizontal y su base inferior es plana.

4) Casa con altar y vano triangular

A unos 40 metros de distancia de la Calle Angosta, encontramos una agrupación de edificaciones, donde se ha puesto atención a la Casa con Vano Triangular y Altar (Ventana alta). Se trata del descubrimiento de una gran unidad arquitectónica Chacha que ha sido denominada «Casa con Altar y Vano Triangular» (Plano 1).

- Medidas del vano:
 - Vertical: 2.00 m.
 - Ancho de la parte superior: 0.42 m.
 - Ancho del tercio medio: 0.60 m.
 - Ancho de base: 1.00 m.

- Diámetro interno: 8.50 m de largo del recinto.
- El altar está orientado al norte magnético.
- El vano alto (ventana): 0.40 x 0.40 m.
 - El dintel y sus lados lo componen una sola piedra. Se encuentra en el tercio medio del muro de la casa, lado suroeste.

En general, la casa es una edificación de interior amplio. Los muros internos curvos son convexos hacia adentro por sus partes altas, para sostener la cubierta de contorno circular en talud, contando con axial central.

El vano es de corte triangular truncado por su parte superior; le falta el dintel que está desplomado y carece de la sección superior; el muro noroeste conserva su altura. En la sección media oeste de este mismo muro encontramos un vano alto (ventana) para traslucir aire y luz al interior.

Consideramos que se trata de una gran casa jerárquica. La mayor técnica empleada, el equipamiento físico cuidadoso, el vano alto y la puerta triangular antrópica es signo de mayor jerarquía, incluso por las dimensiones del espacio interno, lo que a su vez configura un mayor estatus social de sus habitantes.

5) El edificio de esquinas rectilíneas

Se asienta sobre superficie plana; está construido con bloques rectangulares pétreos unidos con barro, los que son bastante regulares cuando forman las esquinas; su interior es un espacio, quizá abierto en el pasado. La parquedad de datos es porque se encuentra lleno de tupida vegetación.

Para las edificaciones, en laderas, la planta de línea curva es más estable que la recta, de manera que la gente antigua de Tres Ríos supo precisar el emplazamiento de sus edificaciones en razón de los desniveles topográficos, organizando los terrenos para construir por un sistema de agrupamientos: hemos observado que se agrupan 4-6 y 8 unidades arquitectónicas, separadas unas de otras por cortos espacios físicos (10 a 20 metros promedio de separación).

En el comienzo inferior de las construcciones se notan terrazas de piedras toscas para nivelar el suelo.

Después de la Calle Ancha hacia arriba, las edificaciones circulares ascienden la ladera hasta la cumbre del cerro, donde encontramos una agrupación de 8 unidades, todas cubiertas de monte; por el exterior, sin embargo, notamos los muros curvados, los cortos aleros contorneantes de los edificios y sus aparejos cuasi regulares. También se notan algunas secciones con clavos (pequeñas lajas pétreas salientes de los muros).

Cerro Cedrobamba

S 06°59.264' / W 77°38.358' / Altitud: 2,881 msnm.

El sitio de Cedrobamba se emplaza en el tercio medio del cerro del mismo nombre. Presenta edificaciones continuadas a diferentes niveles constructivos conformadas por unidades de piedra en planta circular, sobre basamentos semicirculares adaptados a la roca madre del cerro. El cerro es conocido en la localidad como Pampa de los Cedros.

Para su ubicación se tomó como referencia dos edificaciones que se encuentran in situ sobre un sistema de terrazas y edificios cuadrangulares con grandes aleros (0.15 m); en cada desnivel existe un conjunto de graderías que permiten el acceso de un nivel a otro, cuyas terrazas están orientadas al noroeste.

En la parte baja del cerro se ubican un conjunto de andenes los cuales cumplían funciones relacionadas con usos agrícolas.

En la colina del tercio medio comienzan a presentarse las unidades arquitectónicas circulares, precedidas por conjunto de muros de contención.

Estos grandes muros verticales continúan entremezclándose con sectores de casas en planta circular. Las unidades arquitectónicas circulares tienen un promedio de 5.55 m de diámetro x 8.00 m. Algunos de los edificios circulares llevan nichos en su interior; tales nichos son de morfología cuadrada, como lo muestra la Casa del Vano Triangular en el Cerro Tres Ríos.

Se han identificado dos importantes accesos orientados este-oeste, que conforman los únicos ingresos hacia las viviendas domésticas.

Entre otros aspectos se encuentran escaleras que dan paso de un nivel a otro y ductos que permitieron drenar las aguas contenidas en los terraplenes. Hay puertas tapiadas por motivos que no conocemos.

El sector de Cedrobamba alto muestra como novedad una gran muralla curvada doble, conformada por grandes rocas canteadas a lo largo y ancho de la construcción. Por el exterior, la primera muralla mide 5.00 m de altura y la segunda que circunda la cumbre tiene 3.00 m promedio.

1) El Atalaya de Cedrobamba

En el sector más alto de Cedrobamba se ha descubierto una monumental edificación hemisférica que tiene 8.00 m de alto. Su orientación es hacia el rumbo sureste. El lado externo sur es plano y el ámbito interno norte está conformado por doce terrazas escalonadas sucesivas en verticalidad de aproximadamente 0.50 m promedio cada una. Ascenden en disminución de medidas hasta el vértice superior; por los dos lados, en talud escalonado, también se puede caminar. Desde el vértice superior se divide a los cuatro rumbos del territorio.

En algunos quiebres de sus terrazas en zigzag, hemos podido ver un cerámico Chacha enterrado, lo cual acentúa su valor simbólico. Consideramos que se trata de un edificio de perfiles especiales y de contornos significativos relacionado a funciones ceremoniales (Plano 2).

2) El Gran Cementerio de Cedrobamba

Medidas sector medio: S 06°58.937" / W 77°38.751"

Medidas sector alto: S 06°59.045" / W 77°38.815"

Altitud: 2,635 msnm.

En la ladera oeste del Cerro Cedrobamba hemos ubicado muchos mausoleos en sucesión alterna vertical, evidentemente relacionados al asentamiento de Cedrobamba, dada su proximidad topológica. Es lamentable que tales mausoleos se encuentren saqueados y destruidos. Improntas de golpes en las piedras canteadas derruidas, permiten observar huellas de barretas o algún instrumento filudo tipo pico con los cuales fueron derrumbados sus muros. De este cementerio proviene la mayor cantidad de materiales arqueológicos recuperados (hay Actas de Recuperación de materiales saqueados).

Sitio Arqueológico El Naranjo

S 06°58'48.1» / W 77°6'30.7»

El Naranjo es un área deforestada desde muy antiguo. Se ubica en la margen derecha del río Guabayacu e inmediatamente adyacente a la unión o confluencia del río Bravo al Guabayacu. La distancia entre Pampa Hermosa a El Naranjo es de unos 10 kilómetros. A lomo de acémila se hace en 3 horas.

A 30 metros de altura con respecto al río Bravo y a 20 metros de la casa de los señores Burgos, se alza un farallón de roca caliza, semicubierto por el monte. En la base del farallón exploramos una tumba construida en la sección inferior de la peña natural. La tumba tiene un muro externo de 2.60 m de largo x 1.65 m de altura conservada; se asienta directamente sobre la roca madre; ha perdido parte de su terminal alto del muro externo y expone una corta cornisa (0.10 m) hacia el exterior. La corta cornisa marca la terminación del muro inferior y denota la alza de un nuevo muro de menores dimensiones y peso con el cual se cierra y sella la tumba. El interior del muro externo mide 2.50 m de verticalidad. La tumba tiene tres muros en total, que hace una forma cuadrada; el contenido está disturbado; notamos un cráneo sin mandíbula inferior y huesos humanos y zoológicos. En la parte superior de esta tumba hay un agujero en la roca; quizá matriz de tumba desplomada. Plano 3 de mausoleo 2 mejor conservado del sitio.

Monte Unión

S 06°59.259' / W 77°36.849' / Altitud: 2476 msnm.

Se ha efectuado un reconocimiento parcial de un sitio al que hemos denominado Monte Unión; el sitio presenta una disposición en forma de U. Podemos establecer una división espacial con una marcada diferencia en dos sectores orientados de este a oeste. Es un relevante asentamiento Chachapoya ubicado en la margen derecha del río Guabayacu; tiene muros de contención sinuosos o en forma de S. La

evaluación de Monte Unión (2005) ha permitido plantear la hipótesis que se trata de un sitio Chacha temprano en la cuenca, porque las piedras constitutivas de los muros son toscas asentadas formando aparejo irregular, y al parecer, la técnica sencilla constructiva estaba en experimentación. Es interesante resaltar el descubrimiento de dos ductos para drenaje de uno de los edificios del sector oeste.

Cerro Las Cruces

S 06°58'52.8" / W 77°36'15.6" / Altitud: 2,050 msnm.

Este cerro es uno de los más elevados de la margen derecha del río Guabayacu, distrito de Alto Saposoa, provincia de Huallaga, región San Martín (3,000 msnm).

Las edificaciones comienzan desde el tercio medio de Cerro Las Cruces, con terrazas de piedras de campo asentadas con barro. Tales terrazas tienen aparejo irregular y están adaptadas a la gradiente del cerro.

La ladera oeste del cerro Las Cruces tiene en su base inferior al río Bravo. El conjunto de mausoleos que está orientado al río Bravo es la llamada Casa Blanca (saqueada el año 2003, después de que el Proyecto abandonó el territorio); otros farallones con mausoleos al pie de éstos son el conjunto del Mausoleo de Los Monos (Plano 4), el conjunto de los Mausoleos del Guabayacu (del Cerro Las Cruces) y el de las Grecas, todos orientados al oeste.

La mayor densidad de edificaciones circulares están en la cumbre alargada sur hasta el sector Las Torres; empiezan a presentarse desde el tercio medio de la ladera oeste hacia arriba; están asentadas por aproximaciones sucesivas, mientras que en la cumbre se emplazaron por adosamientos consecutivos sobre grandes terrazas, las que conformaron niveles y planos sobre las cuales construyeron las unidades circulares.

La plaza cuadrangular fue nivelada por la terraza este y la terraza oeste en el mismo lomo del cerro; está rodeada de edificaciones hacia el norte y hacia el sur. La lomada del cerro se prolonga de norte a sur y en ella se trabajó por los Chacha, a ambos lados del cerro, terrazas corridas de 30 a 50 m sobre las cuales se construyeron muros de 3.00 a 4.00 m de altura para basamento de los edificios circulares; a mitad de camino, hay un edificio en planta ovalada que por razones de espacio sólo permitía construir tal forma arquitectónica.

Se trata de urbanismos adaptados al Bosque Nuboso Alto asentados en las partes altas de los cerros de la cuenca del Guabayacu, ambos márgenes fluviales, por relaciones de próxima vecindad y usufructo colectivo de tierras.

Los sitios tienen caminos de acceso y descenso de las alturas. Incluso al interior de los asentamientos se articulan los sectores arquitectónicos con pasajes y las unidades arquitectónicas tienen pasadizos entre ellas; los desniveles se salvan con escaleras.

1) *Casa Circular de la Portada*

Es una casa en planta ovalada y tiene una abertura hacia el lado oeste. Una magnífica portada sur, presenta dos lajas verticales colocadas para conformar las jambas laterales del vano, sobre los cuales estaban colocados el gran dintel que armaba la puerta, al presente derruido en el piso, cuyo acceso se relaciona con un gran patio cercado por muros con refuerzos al exterior. Al entrar, hacia el paramento interior derecho, es conformante del muro una gran piedra plana plantada, rota verticalmente por efectos físicos, la que está asociada a los lados de los muros. Esta casa posee una plataforma orientada hacia la plaza: tiene 6.40 x 6.00 m de superficie. La plataforma es mirador significativo importante para la plaza. Casa de dimensiones complejas: 29.00 m x 16.00 m de perímetro. Al interior encontramos la Casa Circular de la Portada: diámetro interno de 13.00 m x 8.50 m, lo cual la hace de buena dimensión interna. Esta gran unidad arquitectónica hipotéticamente es considerada la casa de un jefe Chacha.

Otras dos casas circulares comunes la rodean hacia el sur; no comparten el patio porque se encuentran a desnivel.

2) *Plaza de Cerro Las Cruces*

Está conformada por tres plataformas rectangulares de este a oeste, que conforman su suelo, sus pisos quedan entre 0.20 y 0.30 m de desnivel escalonado, en orientación de sur a norte. Al término de estas plataformas, en dirección norte encontramos una plataforma sobreelevada (cuarta plataforma), la que termina en un perfil voladizo (0.15 m promedio) conformado por piedras rectangulares labradas grandes de distintas dimensiones y pesos; los pisos de las plataformas conformantes de la plaza se encuentran a 0.60 m de desnivel; la plataforma sobreelevada está cubierta de lajas planas en toda su dimensión (largo x ancho). En seguida viene una nueva plataforma (la quinta), la cual presenta, encima de su muro, una doble hilera central de grandes piedras talladas (en número de cuatro). Esta última plataforma descubierta (12 m de largo) parece ser la significativa e importante desde la razón jerárquica, funcionalmente significativa con orientación a la expectación de ceremonias públicas y/o político-religiosas.

A los lados de esta gran plaza pública, presenta muros de contención norte y sur. Hacia el norte encontramos a los muros basales 2 y 3, los que presentan planta cuadrada con cornisa (0.20 y 0.30 m promedio) y 3 cruces remetidas en los muros de cada uno; ambos están divididos por un pasaje que accede al sector norte con muchas casas redondas.

En el rumbo norte de la plaza, detrás de los edificios de planta cuadrada, separados por su respectivo pasaje, existen un conjunto abigarrado de edificios circulares (5.00 metros promedio de diámetro interno) por adosamientos consecutivos, es decir, uno al lado de otro; éstos tienen dimensiones menores que los

del rumbo sur, los que tienen un mayor dimensionamiento espacial y, por tanto, mayor jerarquización social hasta el área de Las Torres.

En dirección sur de la plaza está el edificio de las ocho (8) cruces, construido en planta circular y emplazamiento céntrico lateral, con respecto a la plaza. Este edificio circular se asienta frente a los basamentos en planta cuadrada, enmarcando prácticamente a la plaza.

Los edificios que rodean y enmarcan la plaza tienen entonces las siguientes características:

- La planta cuadrada es base de los edificios circulares, las que constituyen la casa sobre el basamento enterrado.
- Los edificios en planta circular también tienen una base igual, luego en segundo nivel va la casa circular con su vano de acceso. Las casas circulares dejan una superficie de basamento libre (entre 0.80 m y 1.20 m) de contorno exterior a la casa, por la cual se camina para comunicarse con el exterior o entrar y salir con libertad.

3) Sector Las Torres

El sector de las Torres está conformado por tres grandes edificios separados prudencialmente, siendo la tercera torre el punto más extremo de Cerro Las Cruces.

Los edificios circulares del área de Las Torres tienen tres niveles de edificaciones en verticalidad:

- Una terraza de terraplén; como la ladera es muy empinada en esta área ha requerido el acondicionamiento previo con tales terrazas en línea recta (3 a 5 m de largo), más 8 m de alargue en zigzag para asentar el plano, sobre el cual, se construye el segundo nivel edificacional.
- Un nivel de embasamiento; es el segundo nivel constructivo, de perfiles curvados, cuya alzada es un promedio de 3.00 a 3.50 m, todo relleno, sobre el cual se alza la casa circular.
- Las edificaciones circulares; son construcciones de esta forma que constituyen el tercer nivel construido superpuesto; alcanzan de 3.00 a 4.00 m de altura de muro exterior y luego iban los techos de cumbrecónica, cubiertas con ichupaja de jalca entremezclada con barro que al secarse alcanzaban gran dureza.
- Desde la plaza cuadrada del sitio hasta la cumbre sur, donde está el atalaya más alta (2,700 msnm), se calcula un kilómetro longitudinal de extensión construida.
- La plaza cuadrada es un primer centro público con edificios de base en cuadro con ornamento murario de cruces, remetidas en los muros (bajo relieve) y construidas con lascas asociadas a edificios con base circular, igualmente ornamentados con cruces. La continuidad hacia el área de Las Torres es evidente, por cuanto no hay discontinuidad de las construcciones circulares, tanto en la

lomada como en las laderas laterales del cerro. Los espacios interiores son de diferentes dimensiones.

En un muestreo de medidas, tanto para el área de la plaza pública, como en el de Las Torres registramos aquí la cumbre más alta, la cual tiene un gran edificio arquitectónico con base curvada de 5.00 m promedio de alto hasta su cornisa superior; se emplaza sobre la roca caliza del cerro; en su interior, el espacio mide 5.35 m de diámetro y el espesor del muro tiene 0.60 m promedio. Otros edificios promedian interiores de 4.00 m, 6.00 m y 7.50 m con ligeras variantes metrales.

Cuatro Cerros

En la temporada del año 2004 se dispuso el viaje de una comisión exploratoria a la margen izquierda del río Guabayacu, área alta, frente al campamento base El Naranjo. Allí se descubrió algunos mausoleos, sector de andenes y dos segmentos de casas pequeñas circulares. Del rápido análisis hecho en el área se concluye que esta zona habría sido ocupada para labores agrícolas.

Quebrada Viña

En la temporada del año 2005 se exploró la parte baja de la quebrada del mismo nombre, la que se ubica a tres kilómetros del rumbo este con respecto al sitio de Cuatro Cerros. Aquí encontramos dos largos andenes (150 m x 20 m de terraplén). El sitio está en observación y estudio.

II. EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN CERRO LAS CRUCES

Cerro Las Cruces es un enorme sitio arqueológico, está conformado por un verdadero complejo de testimonios arquitectónicos asentados en medio del bosque nuboso que cubre cumbres y laderas del macizo, uno de los más elevados de la margen derecha del río Guabayacu; de las prospecciones y reconocimientos realizados podemos distinguir mausoleos funerarios y cantidad de edificios en planta circular emplazados desde sus laderas medias hasta la cumbre alargada en dirección este-noroeste.

Las prospecciones permitieron la ubicación de un conjunto de farallones de roca caliza y roca caliza-pizarrosa, por los que ascendemos hacia sus cumbres; en los tercios altos de los cerros se horadaron antiguamente abrigos rocosos para extraer las rocas con las cuales se construyeron una serie de mausoleos usando piedras y lajas planas asentadas con barro, las cuales fueron revestidas con aplinado de roca caliza molida, dejando un aspecto exterior de color blanco; sobre este enlucido, algunos mausoleos conservan la pintura blanca muraria (ejm.: los mausoleos llamados Casa Blanca) como acabados externos. Los mausoleos llevan

cornisa corta (0.10 a 0.15 m promedio) a base de lascas planas (0.5 m a 0.15 m de espesor promedio) y separan la cámara inferior de la superpuesta. Hay también mausoleos de un solo piso, pero de doble o triple cámara lateral.

En la cuenca del río Guabayacu la mayoría de los farallones tienen mausoleos; hay uno con pintura roja en morfología de media luna y que los lugareños llaman «Luna» al sitio. Algunos de estos mausoleos tienen edificaciones cuadradas pequeñas cuyas medidas promedio son de 0.40 m x 0.40 m y 0.50 m x 0.50 m. Dentro de las oquedades de los farallones quedaban al interior las cámaras sepulcrales de morfología rectangular o cuadradas, protegidas por los rectos muros externos con esquinas a plomo. Se trata de edificaciones mortuorias construidas al pie del arranque de los farallones naturales, algunas de las cuales fueron ampliadas esculpiendo la roca madre para aumentar hacia arriba los niveles constructivos de las cámaras. En el interior se colocan los paquetes funerarios preparados de la manera siguiente: preparaban tablillas de chonta blanca taraceadas en los extremos con muescas talladas en «V», las que eran insertadas en una base circular de madera (0.20 m promedio de espesor) y en cuyo interior se colocaba el féretro envuelto en telas, algunos de los cuales eran amarrados con soguillas enlazadas fabricadas a base de fibras vegetales.

En algunos mausoleos se encuentran canastas caladas de fibra vegetal, en cuyo interior se colocaba un cadáver, a veces de niños. Tenían pocas ofrendas asociadas de cerámica.

En los mausoleos Casa Blanca se encuentran lanzas de chonta con medidas entre 1.90 m a 2.40 m. Estas lanzas son muy pulidas y la punta agudizada y endurecida al fuego.

También se recuperan textiles rotos por los saqueadores de las tumbas: éstos son de fibra de algodón, a base de hilos delgados, color blanco y técnica de tela llana. Del exterior de varios mausoleos hemos recuperado textiles polícromos y ejemplares de cestería, indicadores de arte significativo. Se asocia también cerámica decorada en técnica piqueteada Chacha Temprano (Foto 1).

También se ha explorado al pie de los farallones naturales que configuran distintos sectores del cerro, habiéndose descubierto una serie de mausoleos funerarios, distribuidos en ambas laderas, donde se han horadado repisas rocosas para ampliar los agujeros naturales hacia adentro, logrando mayor espacio funerario; por fuera han edificado en planta cuadrada o rectangular y mixtilíneas verdaderas casas funerarias, enlucidas y pintadas de blanco o color rojo indistintamente, tanto parietal como representando motivos figurativos antropomorfos (siluetas humanas) o diseños astrales y/o geométricos (luna llena, sol, círculos, círculos concéntricos, espirales, espirales dobles, grecas, etc.).

Los mausoleos se construyeron usando piedras y lascas planas asentadas con barro, las cuales fueron revestidas con aplanados de roca caliza molida, dejando así un

aspecto exterior de color blanco; los más importantes miden 3.00 x 2.50 m, llevan cornisa corta (0.10 m a 0.15 m promedio) a base de lajas planas, las que separan la cámara inferior de otra superpuesta, lo cual quiere decir que son de dos pisos y hasta tres pisos mediante entablados de madera. Hay también mausoleos de un solo piso, pero de doble o triple cámara funeraria lateral. En tales mausoleos encontramos dos o tres cadáveres colocados en los pisos, asociados al ajuar funerario: canastas caladas de fibra vegetal, cerámica Chachapoya, en cuyas tumbas importantes también se encuentra cerámica inca; lanzas en chonta pulida, textiles multicolores en fibra de algodón, maderas labradas y otros. En algunos mausoleos se encuentran morteros desgraciadamente fragmentados o parcialmente golpeados.

De uno de estos mausoleos se recuperó un aryballo (p'iuyñun, en quichua) Tawantinsuyu, decorado con el tema de helechos en franjas verticales, como es típico de la cerámica Cusco imperial.

Edificios en Planta Circular

Continuamos el ascenso después de visitar cuatro sectores con farallones y mausoleos, hasta alcanzar la cumbre del Cerro Las Cruces. En la cumbre caminamos entre edificios circulares, los que se encuentran espaciados en próxima vecindad por ambas laderas húmedas; la mayor concentración de edificaciones está en la cumbre, casi en línea este-oeste.

Los edificios circulares están contruidos asentados en la roca madre, a base de piedras amorfas pequeñas y grandes, cuyos intersticios los cubren lajas planas delgadas, todas unidas con barro. Los muros circulares se elevan directamente sobre la roca madre emergente, de cuya sección céntrica superior, elévase la edificación circular hasta dos metros promedio, la que consideramos habitacional; las edificaciones circulares tienen un vano de acceso conformado por dos losas planas largas verticales de 0.50 m x 0.70 m promedio, según las dimensiones de las diferentes unidades en estudio. Otras veces, se construye una plataforma rectilínea, sobre la cual también se elevan edificaciones circulares con las características habitacionales anotadas.

En su conjunto, la arquitectura de la región se muestra en los ejemplos siguientes:

1. Edificios de morfología redonda aislados con basamentos circulares.
2. Conjunto de edificios circulares asociados a plaza rectilínea con plataforma-estrado lateral.
3. Terrazas rectilíneas de contención para plaza pública.
4. Basamentos-torres para vigilancia y control.
5. Edificios ornamentados con «cruces» frente a frente en la plaza pública.
6. Ornamentos: cabezas clavos pequeñas, cruces en técnica remetida a los muros, etc. (Foto 2).



Foto 1. Cerámica Chacha
Temprano (900 d.C.).



Foto 2. Cruz típica
Chacha Temprano
(900-1000 d.C.).

7. Ménsulas salientes de los muros.
8. Los edificios tienen cornisas; la alzada de los muros externos, desde la base se elevan de 2.20 m x 2.50 m, 3.00 m x 4.00 m, y 5.40 m x 6.40 m. Las cornisas marcan una primera sección basal en la elevación de los muros externos, luego se eleva de la sección céntrica alta una segunda edificación. En las unidades arquitectónicas altas, las cornisas van en número de dos y tres hasta alcanzar, por ejemplo, los seis metros cuarenta de altura (edificios del Sector Las Torres).
9. Los vanos están ubicados en un tramo de la elevación muraria redonda de las unidades arquitectónicas construidas sobre los basamentos, consideradas habitacionales. Sus medidas varían entre 0.40 m y 0.80 m de ancho por una altura no cuantificable, porque ninguna está completa. Los árboles y arbustos, bejucos y otras plantas, con sus poderosas y gruesas raíces, han deslizado, removido, desplomado y deformado los muros, vanos y cornisas de las construcciones.
10. Hay distinta tipología arquitectónica entre los edificios de arquitectura circular y los mausoleos en planta rectilínea; sólo alguno que otro mausoleo es en planta circular.
11. Pocos mausoleos tienen vanos altos cuadrados (ventanas), como lo demuestra el sitio de Casa Blanca.
12. Plaza pública rectangular conformada por grandes muros laterales inferiores construidos en los flancos de las laderas altas del Cerro Las Cruces, para dejar espacio de un plano superficial rodeado de edificios con ornamentación de cruces remetidas en los muros y de formulación simétrica. Se nota que las cruces van en grupos de tres en los frontis externos, tanto de la arquitectura circular como de aquellos en planta rectilínea. En la plaza pública se encuentran ambos tipos arquitectónicos.
13. La plaza pública tiene una plataforma/estrado pétreo a sobrenivel céntrico, construido con piedras de diferentes pesos hacia el rumbo norte-noreste de ésta; se trata de una edificación baja platómica de contorno hemicircular, con superficie empedrada por lajas planas; lleva un respaldar murario al centro de tal plataforma, y exhibe un remate de superposición de dos alineamientos de piedras labradas superpuestas sobre muros de lajas Chacha. Hacia adelante termina tal estrado en una cornisa corta (0.15 m promedio) conformada por losas grandes de filete ligeramente circulado. Al pie, en dirección sur, se presenta el espacio abierto de la plaza en una extensión de 18.60 x 28.90 metros y también termina en una cornisa delantera de 0.12 m promedio, hacia la ladera sur del cerro.
14. Hay senderos de comunicación entre los distintos sectores de edificios bajos y altos y entre los del mismo nivel físico.

Área de excavaciones

Plaza Pública de Cerro las Cruces: RG/PPCLC/10

Unidad 1 de las 11 Cruces: RG/UE1/11

Las excavaciones arqueológicas

Se cuadrículó la Plaza Pública para iniciar los trabajos de excavación. Los trabajos fueron planteados ejecutando la cuadriculación basado en coordenadas cartesianas; las excavaciones fueron planteadas en área, pero se eligió cuadrículas-muestreo, es decir, excavar estratégicamente cuadrículas que mostraran sus distintos sectores, sin tratar de excavar todas las cuadrículas, porque habríamos tenido que deforestar los quince grandes árboles que han crecido en su espacio físico. La exploración experimental de arriba hacia abajo tiene la siguiente secuencia de superposiciones en la Plaza Pública:

1. Capa superficial de hojas húmedas de 0.20 a 0.30 m promedio.
2. Capa de raíces delgadas y gruesas de 0.30 a 0.40 m promedio.
3. Capa de tierra-humus de aspecto negro de 0.10 a 0.15 m promedio.
4. En los edificios del oeste de la plaza en planta rectilineal con cruces, la tierra de los desplomes de sus esquinas que dan al pasadizo intermedio es gris-amarillenta. Las esquinas de estos dos edificios se desplomaron hacia la plaza.
5. La plaza está cubierta de lajas planas asentadas con barro.
6. Debajo de las lajas, que uniformizan el piso de la plaza, encontramos muros de hasta tres terrazas subyacentes, que denotan la construcción previa de terrazas consecutivas, las que fueron ampliando la extensión de la plaza. La última extensión fue Tawantinsuyu (1470-1533 d.C.).

Trabajos en la Plataforma-Estrado

- a) Piedra arenisca rosada encontrada deslizada hasta el pie del estrado. Se levanta a su sitio, en el respaldar del estrado se utilizan polines y palancas de madera. Medidas: 1.70 m x 0.75 m x 0.30 m.
- b) La piedra es una losa pulida en sus cuatro lados, de morfología rectangular; formaba parte originalmente del paramento del respaldar del estrado significativo. En este respaldar se presentan algunas piedras labradas de pesos diversos que conforman el muro señalado. En el respaldar no se usaron piedras labradas a todo lo largo del muro, sino sólo en la parte central, siendo el resto completado con piedras sin labrar.

Una hipótesis es que haya sido reparada parcialmente por el Tawantinsuyu después del abandono Chacha. Grandes árboles crecen en su superficie, además de estar cubierta de espeso follaje. Sin embargo, detrás del respaldar hacia el rumbo norte descubrimos otro gran muro vertical (2.80 m de alto) que aterriza a la

superficie plana siendo una continuidad, detrás del respaldar de la plataforma con frente hacia la plaza. Esta superficie queda sin trabajar, para poner atención a la plaza.

Excavación de la Cuadrícula A3, de arriba hacia abajo

1. Retirado de 0.30 m de hojarasca y ramas secas de superficies acumuladas con el tiempo.
2. Corte a machete de raíces gruesas, delgadas y raicillas, las que conforman una capa de 0.30 m de espesor promedio en esta cuadrícula.
3. Debajo de la capa 2 encontramos una pequeña capa de tierra-humus negra de 0.10 m promedio.
4. Quitada esta tierra-humus por decapado en toda la superficie del cuadro, apareció a nuestra vista una superficie empedrada con losas pequeñas (0.15-0.25 m promedio de superficie x 0.10-0.12 m promedio de espesor), las que originalmente debieron haber sido colocadas en forma uniforme, pero al presente se encuentran desniveladas por el crecimiento de las gruesas raíces de los árboles de 15, 20 o 30 metros de altura que crecen en la plaza. Los árboles quedan in situ.
5. Se limpia la tierra de excavación y restos de raíces barriendo todo al final con escoba de mano; un metro de extensión lateral fue medido junto al muro del edificio de Las Cruces, perfil este, para excavar en profundidad debajo del piso de piedras y poder examinar el basamento arquitectónico de la unidad N°1 en excavación por Miguel Cornejo y cuyo protocolo excavatorio vendrá más adelante.
6. Como la cuadrícula tiene 4.00 x 4.00 m, el metro a excavar en profundidad se mide junto al edificio. La excavación desciende quitando tierra limpia, con grumos pequeños y raíces delgadas de bejucos, hasta la profundidad de 0.60 a 0.65 m promedio, al no ser uniforme el subsuelo debido a que aflora la roca madre del cerro a esta profundidad.
7. No se recupera material arqueológico porque no se encontró en ninguna de las capas salvo el piso superficial de piedras anotado.
8. El cimientado del edificio circular de las cruces descansa directamente sobre la roca madre a sólo dos hiladas de piedra en el subsuelo (0.35 m promedio de profundidad), de tal manera que, en realidad, de frente comienza el sobrecimiento hasta la cornisa, que se ubica sobre el tercio medio de la alzada del muro externo frente al lado este de la Plaza Pública. El segundo edificio superpuesto arranca del centro alto de la cimentación circular con su vano hacia el oeste.
9. El edificio circular este expone once cruces en su base externa que da frente a la plaza pública. Han sido medidas tres cruces del lado izquierdo externo,

flanco oeste; las medidas interiores están consignadas en los dibujos del diario de campo. Sin embargo, consignamos la medida total de la circunferencia del basamento del edificio de las once cruces: 45.40 m y altura 3.15 m; cornisa: 0.30 m promedio.

10. No se registró material arqueológico alguno.

Excavación Cuadrícula C1: La Plataforma/Estrado con respaldar

1. Superficie con follaje, árboles, raíces gruesas y delgadas y mucha hojarasca.
2. Tala con machete del follaje arbustivo, bejucos y cuatro árboles pequeños de 3.00 y 4.00 metros de altura. Retiro de una capa de 0.40 m de hojarasca.
3. Corte con machete de una capa de raíces y raicillas de color marrón húmico denso de 0.30 a 0.35 m.
4. Capa de tierra negra de 0.12 m de espesor que ocurre directamente sobre la capa del piso empedrado, el que es descubierto debajo de ella.
Analizada esta capa de tierra negra, establecimos que se había formado en proceso de percolación por filtración del agua de lluvia desde la superficie a través de la hojarasca y capa de raíces, para extenderse en morfología terrosa sobre la superficie del piso de piedras descubierto a 0.80 m promedio de profundidad.
5. El piso de piedras no es totalmente plano, pues tiene un ligero declive, muy suave, quizás funcional para que el agua se deslice, igual que todo el empedrado de la plaza, cuyo declive muy suave, es de norte a sur. Las piedras del piso son de tamaños distintos, entre pequeñas y medianas, todas planas y de contornos irregulares. Sólo las losas delanteras, que forman una cornisa voladiza (0.15 m promedio, porque no es uniforme), son grandes; la roca plana central por ejemplo mide 1.10 m x 1.60 m x 0.40 m promedio, debido a que no se sabe cómo es hacia adentro, en el subsuelo; las medidas proceden de los lados que se ven: superficie y lado sur de la piedra. Otras piedras de menores dimensiones conforman la delantera terminal ligeramente hemicircular del estrado (concepto funcional) de esta plataforma sobreelevada en relación a la plaza pública.
6. Al final de la excavación y al rincón céntrico de la plataforma, parte central de la cuadrícula de excavación, se cobró una piedra pequeña con un cinturón trabajado en técnica frotada, como para amarrar una cuerda delgada; se trataría de una boleadora; un fragmento de cerámica llana también se encontró en el nivel superficial del piso de lajas.
7. Se barrió y limpió con escoba de mano este piso.

Excavación de la Cuadrícula D3

Esta cuadrícula está programada para excavar en el lado oeste de la Plaza Pública, donde dos edificios en planta cuadrada exhiben tres cruces cada uno, y el segun-

do piso, desplomado hasta su esquina sur. La excavación registró los siguientes pasos:

1. Superficie irregular con amontonamiento de hojarasca y raíces encima de piedras caídas y raicillas en champa.
2. Corte de champas de raíces y raicillas hasta una capa de 0.20 a 0.25 m de espesor.
3. Capa de piedras de derrumbe con entretejido de raíces de grandes árboles; retirada de las piedras amorfas, otras parcialmente labradas y algunas pocas piedras planas labradas; se conservan amontonadas en cuadros.
4. Debajo de las piedras desplomadas (1.20 m de derrumbe), descubrimos 0.10 m promedio de barro negro escurrido por percolación al fondo. Excavada a badilejo esta capa de tierra negra y raicillas, apareció el piso de lajas como en el resto de la plaza. Esta cuadrícula deja al descubierto, además del piso enlajado, los paramentos de la sección baja o basamento de esquina rectilínea de los edificios en planta cuadrada, mostrando sus «tres cruces» cada uno.
5. Entre las dos edificaciones de este lado oeste que avanza hasta el suroeste de la plaza, encontramos un pasaje entre ambos edificios de 1.50 m de ancho.
6. Entre las piedras caídas recuperamos dos piedras talladas, las cuales se trabajaron al sistema de caja y espiga. Recuperamos una bolsa con fragmentos de cerámica llana durante los trabajos.

Excavación de las Cuadrículas D7-E7

1. Estas se ubican en la esquina suroeste de la plaza pública.
2. Se excavan dos cuadrículas consecutivas.
3. Capa de hojarasca, raíces y champas de raicillas de 0.20 m de espesor.
4. Capa de champas densas de raicillas húmicas de color marrón de 0.30 m de espesor.
5. Delgada capa de tierra negra percolada de 0.05 m de espesor.
6. Quitado a badilejo de la delgada capa de tierra negra, debajo de la cual va apareciendo el empedrado de lajas planas colocadas en forma similar que en las otras cuadrículas descritas para la plaza pública.
7. El piso de lajas planas avanza hasta cubrir la primera plataforma sur con su cornisa. Su muro externo se aprecia desde el exterior.
8. Medidas de los componentes de la Plaza Pública:
Muro lateral: altura 3.50 m promedio al lado sur de la plaza.
Muro lateral sur-oeste de la plaza: altura 4.00 m de elevación hasta la cornisa.
Este muro permitió a los Chacha nivelar esta ladera alta para ser base de la construcción del edificio oeste rectilíneo con tres cruces, cuyo perfil sur parcialmente desplomado, está orientado a este lado, el que presenta 4.20 m de piso superficial + 0.15 m de cornisa (promedio).

Muro lateral norte de la plaza: altura 2.80 m promedio.

La plaza tiene cinco plataformas + 1 posterior:

- 1ra. Plataforma alta del lado suroeste: piso sur 1: 1.85 m ancho de superficie + 0.12 m promedio de ancho de cornisa.
- 2da. Plataforma: Piso 2: ancho de superficie de 2.05 m.
- 3ra. Plataforma: Piso 3: ancho de superficie de 5.00 m.
- 4ta. Plataforma: Piso 4: ancho de superficie de 13.70 m.
- 5ta. Plataforma: Piso 5: ancho de superficie de 4.05 m (superficie de la plataforma/estrado a sobrenivel).
- 6ta. Plataforma: Piso 6: ancho de superficie de 8.80 m (parte posterior del respaldar pétreo no excavado).
- Ancho de la Plaza este-oeste: 20 m.

Excavaciones en la Unidad N°1 de Cerro Las Cruces

La Unidad N°1 es un gran edificio circular con 5.40 metros de diámetro interno y 14.71 metros en su diámetro externo, correspondiente a la plataforma circular del segundo piso. Para los efectos del registro de excavación el edificio fue dividido en cuatro cuadrículas siguiendo la orientación de las agujas del reloj.

Empezó el trabajo con la deforestación de los arbustos y follaje crecidos en el interior del segundo piso. Despejado el follaje y los arbustos, encontramos que el muro curvo corrido se había desplomado al interior, por lo que iniciamos el trabajo de extraer las piedras a mano, una por una:

Cuadrícula 1: esta cuadrícula estaba completamente cubierta por piedras del desplome lateral del muro corrido; tiene las siguientes dimensiones 2.43 m x 2.09 m; se retiran las piedras caídas y procedimos a excavar el primer nivel conformado por tierra de textura color marrón rojiza compacta.

Cuadrícula 2: tiene la extensión de 2.09 m x 3.07 m; el paramento interior está inclinado hacia adentro como técnica constructiva, pues conforme el muro corrido circular ganaba altura, éste era técnicamente angostado para sostener la cubierta cónica. Entre las piedras caídas, las raíces de los árboles y bejucos se han introducido en el muro corrido y el piso; conforme se retiró los materiales de desplome, aparece la tierra color marrón rojiza grumosa muy húmeda, similar a la de la cuadrícula 1.

Se recupera fragmentos de cerámica Chacha, resaltando un fragmento de borde decorado en técnica apliqué en morfología serpentiforme, interior negro reducido, exterior rojo pulido y borde engrosado. También se recupera material orgánico asociado (un tipo de semillas de cedro, achira y castaña).

De acuerdo a los procedimientos técnicos colectamos cinco fragmentos de huesos zoomorfos, algunos carbones vegetales, dos artefactos líticos y 100 gramos

de tierra rojiza para análisis químico. Con la finalidad de controlar y verificar la estratificación se excavó un pozo de control (0.50 x 0.50 m) hacia el lado sur de la cuadrícula, registrándose las siguientes capas:

- a) 0.70 m; color de la tierra: 7.5 y R 8/4-marrón oscuro.
- b) 0.69 m; color de la tierra: 10 y R 3/4 - marrón rojiza.
- c) 0.67 m; color de la tierra: 10 y R 8/1 - blanquecina.
- d) 0.69 m; color de la tierra: 10 y R 8/6 - amarillenta.

Excavamos mediante niveles de 0.10 m para mejor control en el descenso excavatorio, estableciendo al final cuatro capas del derrumbe al interior de la unidad.

Cuadrícula 3: en esta cuadrícula, que ocupa posición relacionada al eje central de la cuadrícula, se descubre el vano que conserva sus jambas laterales al nivel de su base; al retirar las piedras caídas comprobamos su orientación de 40° al noroeste (NW). Este vano tiene 0.90 m de altura y 0.80 m de ancho conservados, al que se le asocia una laja de 0.90 m de largo, sugiriendo un dintel; en el nivel del piso terminado presenta lajas planas de 0.55 m x 0.40 m fuertemente asentadas con barro marrón rojizo. Entre los hallazgos figuran huesos zoomorfos, una segunda cabeza clava suelta entre las piedras de desplome (0.25 m de largo x 0.14 m de alto) y factura bastante tosca.

Cuadrícula 4: se ubica hacia el paramento norte interior; retiramos las piedras que estaban caídas en forma caótica; se hizo el dibujo de planta respectivo y excavamos la tierra marrón rojiza; durante estos trabajos se descubrió una cabeza clava en piedra arenisca; representa un rostro humano y se le reconoce de cultura Chacha: mide 0.10 m de largo x 0.09 m de altura; está ligeramente erosionada, sus dos ojos están completos, la nariz es larga y protuberante, su boca está cerrada y presenta un fallante en el lado izquierdo de la cabeza.

En este cuadrante ubicamos una piedra tallada (0.37 m de largo), dividida en tres secciones: la primera de 0.38 m, la segunda tiene 0.53 m, 0.10 m la tercera y 0.20 m de ancho máximo. Está trabajada con incisiones que dividen cada parte y una incisión vertical separadora en dos mitades. También se recuperan dos astas de cérvido, fragmentos alfareros, huesos rotos y algunos carbones. Se la excavó hasta llegar al piso terminado con lajas.

Cuadrícula 5: se ubica hacia el lado extremo del interior excavado; la finalidad técnica fue la de encontrar factores de relación y continuidad de la edificación del segundo nivel, con el piso externo hasta la cornisa y su basamento circular ornamentado con cruces.

Por las prospecciones y reconocimientos arqueológicos ejecutados se ha descubierto cantidad de edificios arqueológicos en planta circular de distintas dimensiones, asentados desde sus laderas medias hasta las tres cumbres que posee alargadas en dirección este-noroeste; en la parte baja se notan andenerías cubiertas por el bosque con muros de 2.00 m a 3.00 m de altura.

Los edificios circulares están construidos asentados en la roca madre, a base de piedras amorfas pequeñas y grandes, cuyos intersticios los cubren lajas planas delgadas todas unidas con barro. Los muros circulares se elevan directamente sobre la roca madre emergente, de cuya sección céntrica superior, elevase la edificación circular hasta dos metros promedio, la que consideramos habitacional; las edificaciones circulares tienen una puerta de acceso conformadas por dos losas planas largas verticales, según las dimensiones de las diferentes unidades observadas. Otras veces construyeron una plataforma rectilínea de 3.00 m o 4.00 m de alto sobre las cuales se elevan edificaciones circulares importantes que alcanzan una altura total de 7.00 m a 10.00 m indistintamente.

En la cumbre del Cerro Las Cruces se ha reseñado el descubrimiento de una plaza pública con el piso empedrado, rodeada de edificios circulares de dos pisos, algunos decorados con cruces y a la cual llegan caminos de las distintas direcciones, que configuran un centro ceremonial y sociopolítico principal del gran sitio. Consideramos, por esto, que Cerro Las Cruces es el principal sitio arqueológico de la cuenca del río Guabayacu.

Hemos registrado los siguientes mausoleos funerarios, de cuyos alrededores se han recuperado materiales arqueológicos disturbados, rotos o depredados, encontrados afuera de las matrices originarias.

Están distribuidos entre la margen derecha del río Guabayacu y la margen derecha del río Bravo; las exploraciones de ambas laderas del cerro han permitido ubicar los emplazamientos de tales testimonios en la base y alzada natural de los farallones rocosos, los cuales muestran trabajo de horadación de las repisas rocosas para ampliar los agujeros naturales, logrando mayor espacio funerario hacia adentro, construyendo afuera edificaciones en planta cuadrada rectangular o mixtilíneas, normalmente adaptadas a las formas de la roca madre. Estas edificaciones funerarias fueron enlucidas, pintadas de blanco o rojo indistintamente, tanto parietal, como representando motivos figurativos, antropomorfos (siluetas humanas) o diseños astrales y figurativos (luna llena, media luna, sol, círculos, círculos concéntricos, roleos, roleos dobles, etc.).

Los mausoleos registrados del complejo Cerro Las Cruces son los siguientes:

Sitio	Código
1. Mausoleos del Guabayacu	RG/MG/1
2. Mausoleos Puente Oroya A	RG/MPO/2-A
3. Mausoleos Puente Oroya B	RG/MPO/3-A

4. Mausoleos de las Grecas (Foto 3)	RG/MLG/4
5. Mausoleos de los Monos	RG/MLM/5
6. Mausoleo del Naranjo A	RG/MEN/6-A
7. Mausoleo del Naranjo B	RG/MEN/7-B
8. Mausoleos Casa Blanca A	RG/MCB/8-A
9. Mausoleos Casa Blanca B	RG/MCB/9-B
10. Cerro las Cruces - Sector las Torres	

El Sector Las Torres es el último más alto explorado del Cerro Las Cruces, donde se descubrió la torre de tres pisos y 5.60 m de alto (RG/CLC/ST), cubierto de vegetación como los otros edificios del gran sitio.

Cerramos las excavaciones en Cerro Las Cruces el día 08-08-2001, levantamos el campamento temporal de la ladera sur y trasladamos todo al campamento base El Naranjo.

El campamento de El Naranjo, a su vez, fue levantado el 11-08-2001. El mismo día arribamos, de regreso, a Pampa Hermosa. Aquí trabajamos dos días, para explorar las cercanías de los tres ríos, levantar los planos del sitio Tawantinsuyu de Pampa Hermosa y terminar su descripción. Datos consignados en este informe.

Las exploraciones adicionales permitieron descubrir un nuevo mausoleo en la margen izquierda del río Guabayacu: el Mausoleo de los Triángulos.

Descripción del Mausoleo de los Triángulos

El mausoleo está edificado en tres niveles; el primer nivel mide 0.70 m y está adosado a la roca madre; está construido con lajas de piedra pizarra y su ubicación es de: Latitud Sur 6°59'28", Longitud Oeste 77°39'87" y Altitud 2,600 msnm.

El primer nivel está separado por una cornisa que sobresale 0.15 m del perfil murario.

El segundo nivel mide 1.67 m y está decorado con siete cruces remetidas en el muro o en bajorrelieve; la primera cruz mide 0.23 m x 0.25 m; la segunda cruz mide 0.23 m x 0.20 m; la tercera mide 0.29 m x 0.30 m; la cuarta cruz mide 0.30 m x 0.27 m; la quinta cruz mide 0.33 m x 0.27 m; la sexta cruz mide 0.28 m x 0.30 m y la séptima cruz mide 0.29 m x 0.24 m. Estas cruces están ligeramente alineadas horizontalmente.

El tercer nivel mide de alto 1.00 m y presenta ornamentación en zigzag, con dos bandas decorativas; en su sección frontal se encuentran los dos únicos vanos: el primer vano que se ubica en el lado izquierdo mide 0.94 m x 0.52 m edificado con lajas planas laterales y tiene dintel superior; el segundo nivel mide 0.89 m x 0.53 m; las piedras conformantes del aparejo murario han sido estucadas. Sobre las dos bandas de zigzag que están pintadas de rojo se ubican cinco cruces en bajo relieve. Los elementos pétreos que conforman los zigzag miden 0.23 m x 0.20 m promedio.



Foto 3. Mausoleo de las Grecas.

Hacia el lado superior derecho se ha situado una cabeza clava; la altura total del edificio es de 5.70 m de alto; en total el mausoleo tiene trece cruces, ya que una cruz ha sido colocada en una esquina externa, pero siguiendo la línea decorativa.

El mausoleo está orientado 30° al NE y está asociado a pintura mural con dos siluetas antropomorfas danzantes con piernas flexionadas, las que fueron pintadas en la roca madre del farallón natural; son pinturas rupestres típicas de la cultura Chachapoya.

El mausoleo tiene nueve tablonces en la cubierta superior y en la parte interna tiene una pared divisoria. En el mismo farallón existen tres bases de igual número de mausoleos de menor tamaño completamente destruidos.

III. LAS INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS Y LOS ESTUDIOS ECOSISTÉMICOS

El Bosque Nuboso Alto es una formación orogénica intrincada y compleja montañosa, conformada por quebradas de variada verticalidad, lomas bajas y lomadas, laderas en talud, márgenes bajas de los ríos, valles cortos y pasos bajos, todos cubiertos por montes, árboles y vegetación variada. Las características geomorfológicas de sus panoramas y paisajes son en «V», por tanto, remiten a geomorfologías jóvenes y de floresta húmeda. Numerosas cuencas torrenciales de diferentes dimensiones funcionan durante las lluvias para entallar profundamente las vertientes, formando fondos profundos y estrechos, verdaderas gargantas acuíferas permanentes.

Los cañones fluviales montuosos han sido esculpidos geoclimáticamente en rocas calcáreas, areniscas y depósitos aluvionales. Las vertientes arcillosas, como las del río Guabayacu, al estar recubiertas de vegetación, presentan procesos de solifluxión y deslizamientos, cuyas erosiones e inundaciones de arriba hacia abajo, acumulan capas de limo restituyentes de la fertilidad de las tierras.

Numerosas cuencas fluviales mayores, menores y pequeñas conforman redes de ríos que discurren en la dirección de las quebradas, entre los cerros boscosos laterales y las confluencias de tales ríos, como ocurre en el *thalweg* donde se forma el río Guabayacu. Las aguas se deslizan a profundidad normal y a velocidad pasable a cabalgadura; las orillas de materiales rocosos, protegidas por raíces y troncos de grandes árboles (20 a 30 metros de altura promedio), permite que las márgenes no se inunden, salvo durante las grandes y periódicas precipitaciones pluviales. La alta pluviosidad y la permanente erosión de los macizos rocosos determina que los árboles y vegetales en general crezcan y se desarrollen hasta los acantilados fluviales; pero en ciertos niveles de altitud las partes altas de los cerros montuosos se muestran carentes de vegetación arbórea y arbustiva, que constituyen los farallones rocosos donde las culturas oriundas construyeron numerosos mausoleos y tumbas menores, depusieron los cadáveres de sus ancestros protegidos de las lluvias y humedad.

En un ecosistema como el Bosque Nuboso Alto de tales características geofísicas, se establecen las interrelaciones entre los grupos humanos que forman sociedades y sus correspondientes medio ambientes. El medio ambiente y el hombre conforman el contexto de la ecología humana. El concepto fundamental, entonces, es el ecosistema humano como complejo múltiple dinámico de interrelación e interacción ambiental y sociocultural. Tal interdependencia entre los indicadores medioambientales y culturales permite abordar variables sociales interactivas. El bosque posee los vegetales, la fauna y la cobertura abiótica, donde se autogeneran los factores de subsistencia natural; es decir, los recursos naturales a los que se suma la acción humana, construyeron los sistemas adaptativos en que las variables humanas son consideradas como el factor más importante del sistema dinámico naturaleza/hombre. Así, el contexto para la arqueología de selva en general, implica una trama espacio-temporal cuya dimensión fundamental lo integra el entorno, las subsistencias o dieta, los artefactos y objetos y el pensamiento autóctono. El contexto sociocultural para la selva, se aplica entonces, a un solo artefacto conectado a su medio ambiente como a un sinnúmero de sitios arqueológicos de relativa vecindad. Por tanto, la arqueología espacial enfoca la trama contextual de la interrelación entre medio ambiente y cultura al interior de un yacimiento, lo mismo que las interconexiones entre distintos sitios.

Los objetivos alcanzables de nuestro proyecto, por ejemplo, es operar con los sistemas socioeconómicos de selva nubosa alta, tal como se cumplen en los

patrones de asentamiento y las actividades de subsistencia. Por ejemplo, la ocupación de las cumbres de los cerros del bosque nuboso alto, permitió a la gente ocupación permanente durante siglos, mayor que en la selva baja tropical. Dentro de este ecosistema humano, las sociedades arqueológicas desarrollaron variadas interrelaciones interesaciales e interacciones económicas y sociales que funcionan entrelazadas adaptativamente.

Por último, en esta teorización, la variabilidad ambiental y la mayor cantidad poblacional permanente, producirán transformaciones ecosistémicas, lo cual afecta, del modo que señalen los datos empíricos, a la demografía, los recursos subsistenciales, al patrón de asentamiento e incluso a las relaciones sociales establecidas. La adaptación al bosque nuboso alto debe entenderse como una respuesta social de supervivencia y establecimiento de vida activa permanente, así como la adaptabilidad es comprendida en términos de la capacidad de cohesión intrínseca del sistema cultural, los que funcionan conjuntamente como un sistema de ajuste in-extenso del propio sistema sociocultural. La complejidad, interacción y estabilidad ecosistémica y cultural, propicia a su vez, explicar la estabilidad multigeneracional a través de varios siglos para los asentamientos de la cuenca del río Guabayacu, en las diversas interrelaciones sistémicas y su distribución geográfica de próxima vecindad. La dinámica del enfoque procesual permite explicar los componentes y la morfología de los asentamientos medioambientales, sistema donde se generan y cumplen las interacciones económico-sociales y culturales de la gente al interior de los respectivos patrones de asentamiento. La persistencia de la ocupación humana geoambiental se comprende analizando el desenvolvimiento cognitivo del comportamiento intencional de los individuos y grupos humanos activos, los que desarrollan capacidades energéticas intra-sitio para adecuarse a los recursos disponibles, transformarlos, utilizarlos, inventar técnicas orientadas a la producción alimentaria y de instrumentos, artefactos y objetos de uso colectivo, que a su vez, generarán nuevas opciones de acumulación y avance en sentidos diversificados del colectivo social.

En cuanto a los recursos naturales del bosque nuboso alto, éstos son el conjunto de plantas (arqueobotánica) y animales (arqueozoología), sobre los que impactaron las poblaciones humanas para su cobija y alimentación. Los alimentos vegetales (frutos, raíces, rizomas y bulbos), árboles y ramas (cubiertas) y las fibras no comestibles con las que se fabrican (sogas, estambres, canastas, bolsas, prendas de vestir, tocados de cabeza, sandalias, adornos corporales), etc., se encuentran en el ramaje de los árboles, nivel del suelo, subsuelo y a veces en los medios acuáticos. Las excavaciones arqueológicas han permitido comprobar que la gente aprovechó y utilizó los recursos vegetales y animales al máximo, desarrolló cultígenos y amplió sus fronteras agrícolas mediante andenes y terrazas, arquitectura rural que modifica culturalmente las laderas naturales de la región. Los cultivos tienen la

propiedad de incrementar la producción natural hacia la productividad cultural intensiva. En el estado actual de los estudios no es posible adelantar datos sobre domesticación de animales mamíferos y avifauna o crianza en cautiverio.

Sólo se da cuenta del hallazgo de huesos de fauna local, y en el caso de huesos de camélidos se asume factores de intercambio faunístico con las punas interandinas inmediatas. Por supuesto, las rutas de dispersión e intercambio, modificaciones adaptativas y presencia o ausencia de los materiales evidentes (datos) resultantes de las actividades de agricultura o crianza de animales son fundamentales para localizar las áreas iniciales de domesticación primaria o secundaria y para identificar las regiones de contactos culturales o de intercambio selectivo o preferente.

El individuo y los grupos humanos en todos los tiempos, además de recolectores y cultivadores en el bosque montano, también funcionan como eficaces cazadores y grandes conocedores de los abrevaderos, tierras pantanosas y márgenes de los ríos, lagunas y lagos, como zonas de convergencia faunística. Los cazadores del bosque nuboso alto se manejan conociendo el hábitat, la movilización de las especies, el tamaño de las presas, su ferocidad y velocidad, así como sus técnicas disponibles para alcanzar éxito y salir bien librado, sin heridas y sin muerte, en los objetivos de comer carne fresca.

La agricultura (terrazas y andenes en laderas) y los asentamientos arqueológicos permiten un registro tangible acerca de actividades económicas y humanas en el territorio. Ambos tipos de evidencias suponen una dicotomía que incluye muchas formas intermedias de subsistencias con sus respectivos sitios ocupacionales de tamaño diferencial, componentes de escalas sociales pequeñas, medianas y grandes, en lo que respecta a concentración demográfica a cuantificarse por sus unidades componentes. Esto es real, porque los sitios varían en escala, desde el lugar donde se realiza un solo tipo de actividad hasta el asentamiento urbano complejo. También la dimensión espacial es importante en el análisis, porque es referencia de las actividades humanas: pudiéndose entonces establecer, desde una ocupación efímera o permanencia rápida, hasta siglos de duración ocupacional secuencial.

Ejemplos: los cazadores móviles (permanencia rápida); lugares de descanso efímero; ocupación de larga duración (sitios con arquitectura monumental residencial, ceremonial y funeraria, plazas públicas y caminos construidos): Tres Ríos, Cerro Las Cruces, Pampa Hermosa, etc. El análisis de los distintos patrones intra-sitio, permiten diferenciar los parámetros espacio-temporales de los indicadores interactivos demográficos y subsistenciales. Empero, la interacción intra-sitio de mucha movilización y/o movilidad social y el patrón de interrelación inter-sitios, denotan una combinación de factores medioambientales y socioculturales homogéneos, por compartir interregionalidad de recursos y cultura (clima regional, aguas, suelos, alimentos vegetales, materias primas, fauna, avifauna, organización

social, sistemas económicos, sistemas de intercambio, artefactos y objetos y competencias intra-sitio e inter-sitios).

De los estudios realizados se propone que no es posible entender la cultura de los Chachapoya arqueológicos, si es que al mismo tiempo no se investiga las evidencias etnográficas de la gente viviente actual del Bosque de Nubes. En los estudios etnográficos de los jívaro en general se identifica actualmente a los aguaruna, huambisa, nantipas, jeberos, achual y shuar, distribuidos en comunidades por las márgenes del río Marañón, Chinchipe, Cenepa, Santiago, etc., hasta la Cordillera del Cóndor en la frontera con el Ecuador.

Es cierto que el avance del Tawantinsuyu al norte-nororiente encontró muy pobladas a tales comarcas. Tupa Yupanki, el gran guerrero cusqueño, fundó Huánucopampa (Huánuco) para avanzar a conquistar el norte-nororiente, y encontró muy poblados a los territorios entre los ríos Marañón y Huallaga.

El registro arqueológico, cruzando los datos, reconoce varios centros de poder Chacha (la cuenca del río Vilaya, la cuenca del río Utcubamba, la cuenca de los ríos Guayabamba/Guabayacu, la cuenca del río Alto Mayo, la cuenca del río Huallaga y la cuenca del río Marañón, trayecto norte de caudal bajo Pataz/Bolívar y curso nororiental de mayor caudal Cajamarca/Amazonas/San Martín/Loreto).

En tales cuencas fluviales se encuentran cantidad de sitios arqueológicos de distintas dimensiones, donde la concentración de edificaciones arquitectónicas son indicadoras de aldeas, pueblos y ciudades instaladas en las cumbres cubiertas por el monte. Es evidente que las ciudades (Kuélape, Congón, Calpunta, Vista Hermosa, Pueblo, La Pirquilla y La Mesa; Cerro Central; Cerro Las Cruces y Tres Ríos; Vira-Vira; Kunturmarka y Liura, etc.), jerarquizaban el poder sobre pueblos (Olán, Huamán, Monte Peruvia [Purumllaqta], Yalap, Macro, Cuémal, Tuich, Ollave, Cabildopata, Kacta, Ollape, La Jalca, Yálape, Torrepuetro, Huas-hpa, La Joya, Pueblo Viejo, San Antonio, Los Paredones, El Turco (río Choctayacu), Monte Unión, Cedrobamba, Pampa Hermosa Alta, Lomolargo de Yonán, Patrón Samana (Chuquibamba), Cerro Chillín, etc.) y aldeas de espacios ocupados pequeños.

El análisis etno-arqueológico configura para la cultura Chachapoya, las características siguientes:

1. Los jívaro no tienen nombre propio, porque cada comunidad asume un nombre diferente. El término jívaro es españolizado, quizá proviene de xivaro y xibaro o xibari, indistintamente. La tradición de antigüedad de los jívaro es legendaria en el norte-nororiente del Perú. Sus ancestros, de larga duración en el tiempo, se remontan con evidencias hasta los 3,000 años antes del presente; cruzando datos ancestrales encontramos que tales ancestros fueron grandes cortadores de cabezas para después reducirlas usando arena caliente y zumos vegetales del monte. Esta legendaria tradición les otorga a través de los siglos

fama de feroces guerreros, constructores de una cultura compleja y poderosa nación centralizada en asentamientos jerárquicos dominantes de los principales ríos y sus valles, divididos en espacios Allauca (banda derecha) y espacios Ichoq o Ichoqan (banda izquierda) de los grandes ríos.

2. La hipótesis que planteamos, en base al cruce de datos arqueológicos y etnográficos, es que grupos jívaro intermedio tempranos en contacto con las tierras altas, hacia el oeste del bosque de nubes, recibieron influencia de las grandes culturas interandinas, como Pashash y Markaguamachuco, las que habrían sido fundamentales para los desplazamientos culturales y sociales hacia la margen derecha del Maraón, por lo cual ocurren interrelaciones territoriales e interacciones socioculturales, que terminaron en amalgamar interpretamos de arquitectura funeraria tipo Pashash en el Complejo Gran Chivani (distrito de Uchamarca y Chuquibamba, etc.), para pasar a los complejos arquitectónicos Gran Saposoa (cuenca de los ríos Guabayacu y Guayabamba), y después de correr los siglos, desarrollar sus propios complejos arquitectónicos urbanos, funerarios y ceremoniales, paralelos al desenvolvimiento jívaro desplazado a las márgenes nororientales del río Maraón en su trayecto al oriente amazónico tropical bajo, donde han vivido durante el intermedio tardío y el horizonte tardío y los encontramos en la actualidad.
3. Un rápido inventario etnográfico de la cultura material de los jívaro vivientes en nuestros días arroja el siguiente resultado:
 - a) Tambor de señales con cuatro agujeros en su frente; se le toca con palos labrados de tambor.
 - b) Flauta transversa con varios hoyuelos para digitación.
 - c) Tambor de dos parches laterales con su manubrio de palo y tiradores laterales.
 - d) Peine de numerosos palillos, sujetados por tela de-orada mediante rombos horizontales unidos, como se encuentran en la arquitectura Chacha.
 - e) Cinta o soguilla con colgajos de maychil o madera cóncava, para sujetarse a las piernas y suenan durante la danza o movimientos rituales.
 - f) Agujas de madera dura o de hueso con ojal; también se hicieron puñales de estas materias, que se guardan en estuche o funda de madera. Las agujas son similares a las arqueológicas.
 - g) Ollas para cocinar, de cierta similaridad a ejemplares arqueológicos.
 - h) Cazuelas o platos para comer.
 - i) Taburete para usos domésticos femeninos.
 - j) Taburete de pedestal cuadrado para hombres.
 - k) Shicras o canastas en técnica anudada o anillada, idénticas a las shicras arqueológicas Chacha.
 - l) Huso con tortero para hilar algodón.

Los jívaro actuales, a semejanza de los arqueológicos, visten taparrabos tejidos de algodón, llevan una corona adornada con plumas de tucán en la cabeza y exhiben en el pecho cantidad de collares; hombres y mujeres se perforan las orejas y en el agujero portan un carrizillo largo; los hombres llevan el cabello largo o amarrado hacia atrás en una trenza, etc.; es verdad su fama de grandes guerreros, pues es práctica tradicional que armen guerras entre las propias comunidades o se maten por diferencias nimias. Son muy buenos cazadores, pescadores y agricultores, lo cual les asegura una dieta balanceada entre proteínas e hidratos de carbono. Usan lanzas largas de chonta decoradas con diseños geométricos como en tiempos arqueológicos, por haber sido descubiertas en el interior de tumbas Chacha durante los trabajos.

Finalmente, es importante señalar que los jívaro acusan mayor similitud corporal, cultural y cultista con los Chacha, que los Chacha con los habitantes de la sierra de Cajamarca, Bolívar o Pataz actuales.

Las ideas religiosas de los Chacha y los Jívaro etnográficos giran en torno al felino, la serpiente y el hombre/árbol, como en los tiempos arqueológicos.

Las guerras Tawantinsuyu/Chacha en la región acabó y/o debilitó a los principales centros de poder Chacha, pero la gente se protegió en el monte, donde se ruralizaron y entremezclaron nuevamente con sus ancestros jívaro. Durante la Colonia pudieron sobrevivir protegidos por el monte nuboso y en las áreas interandinas no tuvieron otra opción que aculturarse en los procesos sociales irreversibles.

IV. DISCUSIÓN HISTÓRICO-SOCIAL

Las ciudades y pueblos Chachapoya arqueológicos intermedio-tardíos (1000-1470 d.C.), los encontramos relacionadas a un patrón de asentamiento territorial concentrado, distribuidos en las alturas de los cerros en ambas márgenes de los ríos de la región; son de próxima vecindad y se concentran en las cumbres de los cerros, los cuales han sido adecuados por medio de bancales y terrazas para cimentar las unidades constructivas. Una unidad arquitectónica está formada por una base circular de 3.00 metros promedio de altura, donde la divide una cornisa entre 0.30 a 0.40 metros de espesor promedio, y a partir de la cual, se eleva la casa circular propiamente dicha con su puerta y cubierta cónica voladiza al exterior. Creemos que en la margen derecha del río Marañón y la cuenca del Guabayacu hemos ubicado el desarrollo temprano de la cultura Chacha (500-800 d.C.), la cual practicaba una esfera de interrelaciones múltiples con la sierra interandina de ambas márgenes del río Marañón.

Los sitios de ocupación son de patrón concentrado con unidades arquitectónicas circulares y cuadradas ornamentadas a base de motivos geométricos de cruces, roleos, rombos, zigzag, nichos, cabezas clavadas figurativas antropomorfas,

zoomorfas, etc. Las edificaciones presentan dos o tres pisos de elevación superpuesta e identificamos palacios (2 y 3 pisos) y casas (de una sola planta). Se elevan directamente de superficies terraplenadas previamente mediante basamentos de piedras unidas con barro.

En su interior, los palacios y las casas poseen pisos sólidos de lajas unidas con barro y sus muros estuvieron enlucidos en su tiempo, algunos de los cuales habrían llevado pintura parietal.

Sitios arqueológicos como Cerro Las Cruces y Cerro Central (departamento de San Martín), y de igual manera, los de Gran Vilaya y Kuelap (departamento de Amazonas), son residenciales, mientras que Gran Pajatén, Los Pinchudos y los Mausoleos del Guabayacu (Gran Saposo), fueron dedicados a los rituales cultistas, las ceremonias funerarias y ritos mortuorios (regiones de San Martín y Amazonas).

Los Inka conquistaron la región Chachapoya hacia 1470 d.C. con un ejército de 30,000 hombres. Construyeron el campamento militar de Pampa Hermosa (ver Planos 5 y 6), caminos empedrados y tambos (Inkapirca) para contar con apoyo logístico en alimentos, tropas de refuerzo, depósitos (comida, ropa, armas), etc. Las legiones cusqueñas tenían como apoyo logístico (feedback) a los centros administrativos de Cajamarca y Huánuco pampa durante la conquista del norte.

Los Chachapoya fueron impactados y conquistados por los Inka (1470-1535 d.C.), de manera que los materiales arqueológicos llevados por los cusqueños se convirtieron en objetos de gran prestigio para los Chacha, quienes adquieren objetos Tawantinsuyu y adicionan a sus antiguas tumbas el nuevo y prestigioso material conseguido o imitado a los cusqueños. El poder y prestigio de la cultura cusqueña fue grandemente imitada y adoptada por los Chachapoya, quienes adicionaban a sus tumbas antiguas, los nuevos y prestigiosos objetos cusqueños, considerados sagrados por los Chacha. Era además, una práctica efectiva para incorporarse al nuevo poder impuesto por Tupa Yupanki en la región y los Inka sucesivos (Guayna Kapak, Guáskar y el emergente Atawallpa).

Finalmente, es necesario procesar la configuración morfológica y dimensional de los patrones de asentamiento, buscando interpretar institucionalidad, jerarquías sociales intra-sitio e inter-sitios, control político, organización militar, o la esfera simbólica, cuyos contenidos ensamblan las ideas integrativas socioculturales del colectivo social.

Geográficamente se conoce que el río Marañón es un gran colector de aguas. Así, de las provincias de Bolívar, Pataz y Tayabamba que son las orientales de la región, recibe más de veinte cursos de agua entre riachuelos y ríos menores, todos de cursos y recorridos indiferenciados y fuertes pendientes separadas por quebradas y contrafuertes altos.

En la provincia de Pataz los ríos Alapamarca y Tayabamba, forman en su curso superior valles longitudinales paralelos al Marañón, los cuales son muy poblados

en la actualidad. El río Chusgón es el de mayor torrente que baja directamente al Maraón por su margen izquierda de La Libertad.

El arqueólogo Abel Vega Ocampo, de la Universidad de Trujillo, realizó entre los años 1968-1969 exploraciones arqueológicas en el distrito de Uchumarca, provincia de Bolívar, región La Libertad. Siguiendo la ruta Trujillo, Cajamarca, Celendín, Balsas, Pusac y Uchumarca (30 horas de viajes) arribó a la región, cuyo recorrido le hizo apreciar que en las cimas montañosas y también al pie de farallones aflorantes, se presentaban cantidad de sitios arqueológicos distribuidos en un radio de 15 kilómetros. Los sitios que fueron reconocidos son: Pirka-pirka, Michinal, Los Estribos, Indicancha, Kilikaypirca, Hondolep, Shururo Cucho, Chorobamba, Pueblo Viejo, Pomio, Tayapampa, Shuereden, Las Quinuas y Quinoacongá. Estos sitios se encuentran entre 3,000 a 3,300 msnm y están asentados en la transición territorial entre la puna a la ceja de selva (Rupa-Rupa).

El más importante es el conjunto arqueológico de Pirka-Pirka, ubicado en el cerro del mismo nombre, donde se reconocieron cinco grandes edificios en planta rectilínea combinada con elevación de la imagen formal de remate curvado en sus cubiertas construidas con lajas pizarrosas y argamasa de barro muy sólido. Se trata de edificios de sólida mampostería de piedra y barro, alturas entre 5 a 8 metros promedio y arquitectura monumental (Vega Ocampo, 1978: 205-220).

El arqueólogo norteamericano Donald E. Thompson realizó en 1970 una serie de reconocimientos arqueológicos en el Alto Maraón, que empieza desde el departamento de Ancash (sur), y avanza hacia el norte a las provincias de Pataz y Bolívar (La Libertad).

Este año inició su recorrido por la provincia Antonio Raimondi (Ancash) y los alrededores de Llamellín; aquí ubicó tres sitios importantes (Para, Yarcon y Takshamarca). De Llamellín partieron hacia Rapayán y Tinyash; Rapayán exhibe arquitectura monumental típica de Huánuco con edificios de ocho pisos, relacionados a la cultura Yarush. Tinyash tiene como característica monumental de las unidades arquitectónicas, edificios circulares que rodean a grupos de edificaciones rectangulares, al parecer de función residencial.

En ambos sitios puede establecerse un cierto paralelo en dos edificios construidos en varios pisos con techos de doble vertiente. Hoy día se considera a Tinyash, que en una u otra forma, es un sitio de interinfluencias Chacha.

Las exploraciones incluyeron las áreas de Huamachuco, Parcoy (Pataz) y Uchumarca (Bolívar). Los sitios prospectados generalmente están localizados a grandes alturas, en las laderas y zonas de puna. Las colinas rocosas y despeñaderos fueron los hábitat preferidos; las agrupaciones irregulares de edificaciones circulares, entremezcladas con edificios en planta rectilínea, destacan entre varias construcciones desplomadas. Algunas construcciones parecen ser impresionantes edificios públicos.

En el caso de Uchucmarca, que desde su pendiente noreste se orienta a la selva de nubes, las laderas que bordean las partes más altas del valle, marcan el comienzo hacia la ceja de selva alta; participando así, de las provincias Mariscal Cáceres y Huallaga de la región San Martín.

En las excavaciones conducidas por Thompson en Pirka-Pirka, Indicancha (185 unidades arquitectónicas) y Puelan, obtuvo material comparativo, así como la deforestación de muros dejaron ver sus características. En Indicancha hay muros circulares, fosos cubiertos vacíos que ocurren bajo construcciones rectangulares y unidades independientes con vano a la izquierda.

En el sitio de Pueblo Viejo los muros de edificaciones curvadas exhiben zig-zags conformados por lajas pizarras, al típico estilo de los edificios arqueológicos de Amazonas y San Martín. En Estribitos, un edificio funerario también presenta ornamentación externa similar a Pueblo Viejo y a las ornamentaciones arquitectónicas de Amazonas y San Martín.

Según Thompson (1973: 117-125) en el pasado la ocupación social de estas áreas fue más extensa e intensiva que ahora; los sitios arqueológicos o por lo menos la mayoría, datan desde el período Intermedio Temprano y vivieron activos hasta el período colonial temprano; para los grupos sociales que ocuparon esta cuenca del Marañón y territorios implicados in extenso, podría encontrarse más de un origen, sin dejar de lado la posibilidad que se hayan diversificado a distintos lugares secundarios a partir de los principales o que experimentaran muy rápido o gradualmente, influencias provenientes de sitios de mayor rango o prestigio.

Los antiguos hombres andinos habitaron la región Rupa-Rupa, pues en la exploración de 1999, a pesar de los problemas climáticos, hemos estado cerca de algunos sitios cubiertos por el bosque montano alto. Los sitios se encuentran en lo alto de las colinas montuvas, a los que se puede acceder en tiempos poco lluviosos, pues hay que trepar a pie abriendo trocha en el tupido follaje, después de atravesar los ríos, vadear aguajales, rodear pantanos, etc., cargando los equipos. El territorio está ubicado hacia los 7° sur y 78° oeste.

Utilizando potentes largavistas hemos podido ver edificaciones agrupadas en las colinas a uno o dos días de campo, siempre en lo alto de las montañas, entre el río Tepna y el río Yonán, pero la pérdida de los puentes dificultaba continuar la marcha. El panorama de la región todavía es poco conocido, pues en la marcha del día no se ve gente nativa y tampoco se encuentran casas de campesinos locales.

Empero, hay evidencias de caminos antiguos, los que se encuentran por secciones regularmente conservados, hasta que se interrumpen por acción de los agentes erosivos; al estudiar la dirección de tales caminos realizamos las observaciones, además de orientar la búsqueda de sitios entre los ríos Tepna, Jepelache, Monterros y Chorroblando. Desde los lechos de tales ríos hemos observado sitios en las colinas montuvas de la cuenca del río Monterros; un sitio en una colina boscosa

camino a la localidad de Progreso; entre la localidad de Progreso y las colinas hacia el sur, se ha divisado un conjunto de edificaciones a las que se ha convenido en llamar momentáneamente las «chullpas», pero todavía no hemos llegado al lugar; en la colina de la localidad de Liura también se ha avistado otro conjunto de edificaciones a cuyo piedemonte se dirige un camino llamado «Progreso B»; finalmente hacia el norte y remontando el río Tepna se ha visto dos colinas con ruinas a las que hemos bautizado, grosso modo, con los términos de Nuevo Bolívar, a falta de información hablada por la inexistencia de campesinos.

Debemos dejar esclarecido que se trata de un territorio nuevo de exploración y reconocimientos, pues todavía no hay mapas de la región, siendo nuestros croquis los primeros que ilustran acerca de las cuencas de los ríos locales y la enmarañada naturaleza.

De los estudios expuestos en marcha se comprende que la arqueología intermedio temprana de Markaguamachuco (Huamachuco) y Pashash (Pallasca, Ancash), dos grandes culturas interandinas de la sierra de La Libertad y Ancash, ambos de la cuenca del río Marañón, influyeron en una u otra forma para el despegue de la cultura compleja en el bosque nuboso alto en general (Amazonas-San Martín). En el período intermedio-tardío los chacha ocuparon masivamente las cabeceras de los ríos altoandinos que discurren al monte nuboso de oeste a este, siendo las quebradas de esos ríos las vías naturales de acceso a las lagunas y manantes altos interandinos, así como a los productos de las tierras altas y semovientes: sembraron chacras para tubérculos, menestras y granos así como corrales para ganado, los que pueden ser probados a través de acercamientos y registros por analogías etnográficas, trabajo que falta hacer en el futuro.

V. NUEVA CRONOLOGÍA CULTURAL CHACHAPOYA

15. Invasión Española: Gobierno extranjero de España.
14. El Tawantinsuyu: Atao-Wallpa, 1532 d.C. Transición.
13. El Tawantinsuyu: Waskar, 1527-1533 d.C.
12. El Tawantinsuyu: Wayna Kayak, 1495-1527 d.C.
11. El Tawantinsuyu: Tupa Yupanki, 1470-1495 d.C. Cultura Cusco. Se planifica construir Cochabamba.
10. Chachapoya Intermedio Tardío: cuenca de los ríos Utcubamba, Gran Vilaya, Abiseo, Marañón, Guayabamba-Guabayacu. Construcción Tardía de la Muralla de Kuelape (1400-1450 d.C.).
9. Chachapoya Medio: Cuenca del río Tepna y Jelache: 900-1000 d.C. Continúa el desarrollo cultural en el río Guabayacu.
8. Chachapoya Temprano: Sitios y mausoleos en la margen derecha del río Marañón y la cuenca del río Guabayacu: 500 d.C. - 1000 d.C.

7. Manachaqui VII: Intermedio Temprano: 500-700 d.C.
6. Manachaqui VI: Fase Transicional: 500-100 a.C.
5. Manachaqui V: 970-500 a.C.: Fase Formativa.
4. Manachaqui IV: Fase Suitacocha Inicial: 1500-970 a.C.
3. Manachaqui III: Fase Lavasen, 2,170 a.C.: Precerámico Tardío.
2. Manachaqui II: 4120 a.C.: Precerámico Temprano. Cueva Negra?
1. Manachaqui I: 8320 a.C. Período Lítico (Cazadores y recolectores itinerantes sierra/selva de nubes).

La cueva de Manachaqui ha sido objeto de varias temporadas de estudios por parte del arqueólogo norteamericano Warren Church (1993).

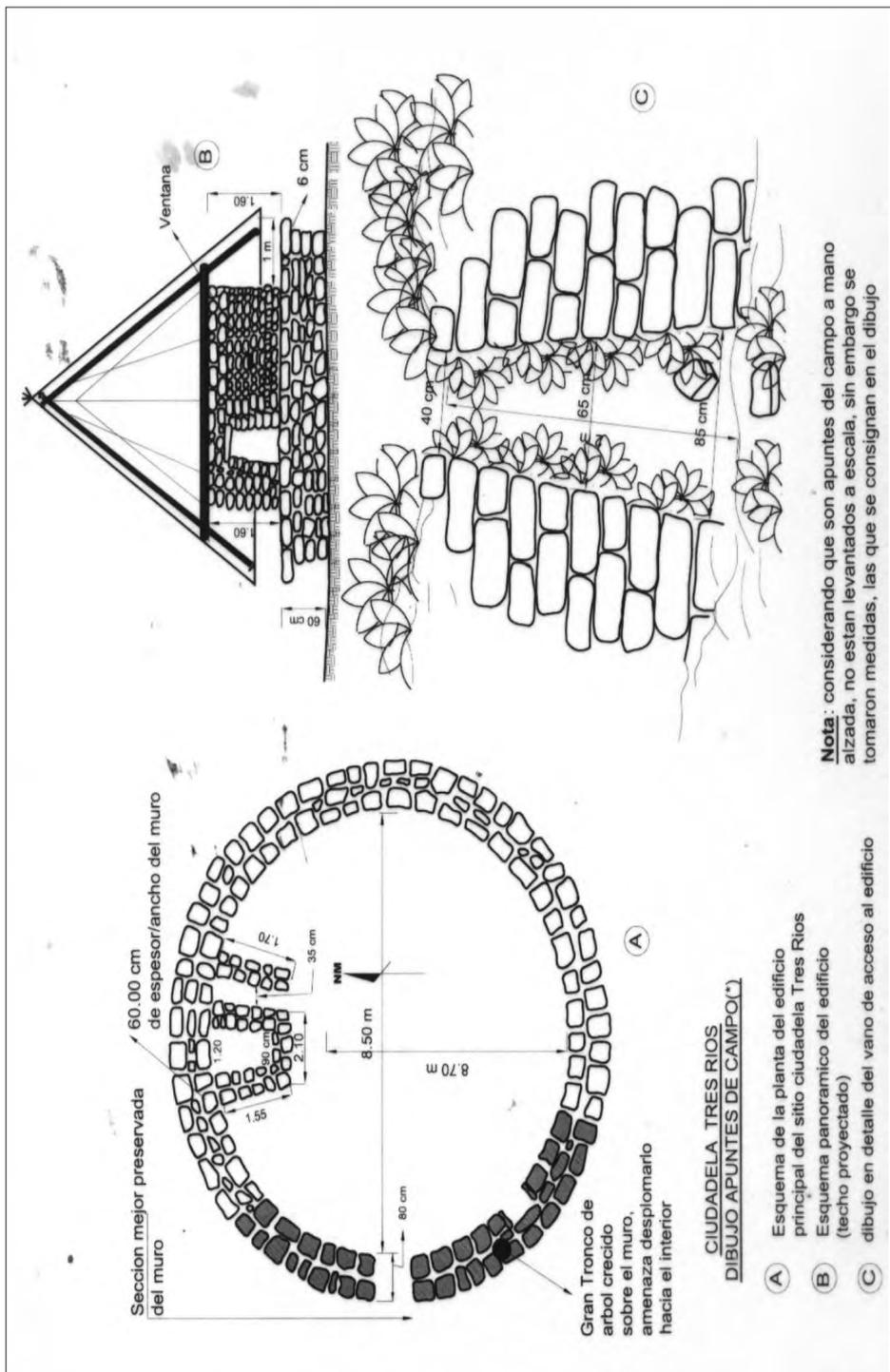
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANTÚNEZ DE MAYOLO, Santiago (1935). Las minas de Tinyash (Alto Marañón). En *Revista de la Escuela Nacional de Artes y Oficios*, N°5m, pp. 345-364. Lima.
- AYRES, Fred D. (1964). The Tower and Walls of Rapayan. En *Peruvian Times*, Vol. XXIV, N°1253, Lima.
- BONAVIA, Duccio (1970). *Las ruinas del Abiseo*. Lima: Universidad Peruana de Ciencia y Tecnología.
- BUENO MENDOZA, Alberto (1998). La cordillera del Cóndor: cultura y sociedades de frontera. En *Espacio*, Edición Internacional, Noviembre-Diciembre, N°42, pp. 66-73. Lima.
- (2008). Investigaciones arqueológicas en el Monte de Nubes. En *Amazonía Peruana* N°31, pp. 365-399. Lima: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica.
- BUENO MENDOZA, Alberto; CORNEJO, Miguel; SAVOY, Gene (2006). **Prospecciones y excavaciones arqueológicas en la cuenca del río Guabayacu de la región San Martín**. En *Cantuta*, N°16, pp. 57-74. Lima.
- CORNEJO, Miguel (1988). Investigaciones arqueológicas en la cuenca del río Abiseo. En *YUNGA* N°2. Trujillo.
- CHURCH, Warren (1993). La ocupación temprana del Gran Pajatén. En *Revista del Museo de Arqueología*, N°2, pp. 7-38. Trujillo.
- (1993). *Evidence for Prehistoric-Highland tropical Forest Interaction from Manachaqui Cave in the Northeastern Highlands of Peru: Preliminary Report*. Paper presented at the Society for American Archaeology meeting, St. Louis, MO.
- (1996). *Prehistoric Cultural Development and Interregional Interaction in the Tropical Montane Forests of Peru*. Doctoral dissertation. Yale University.

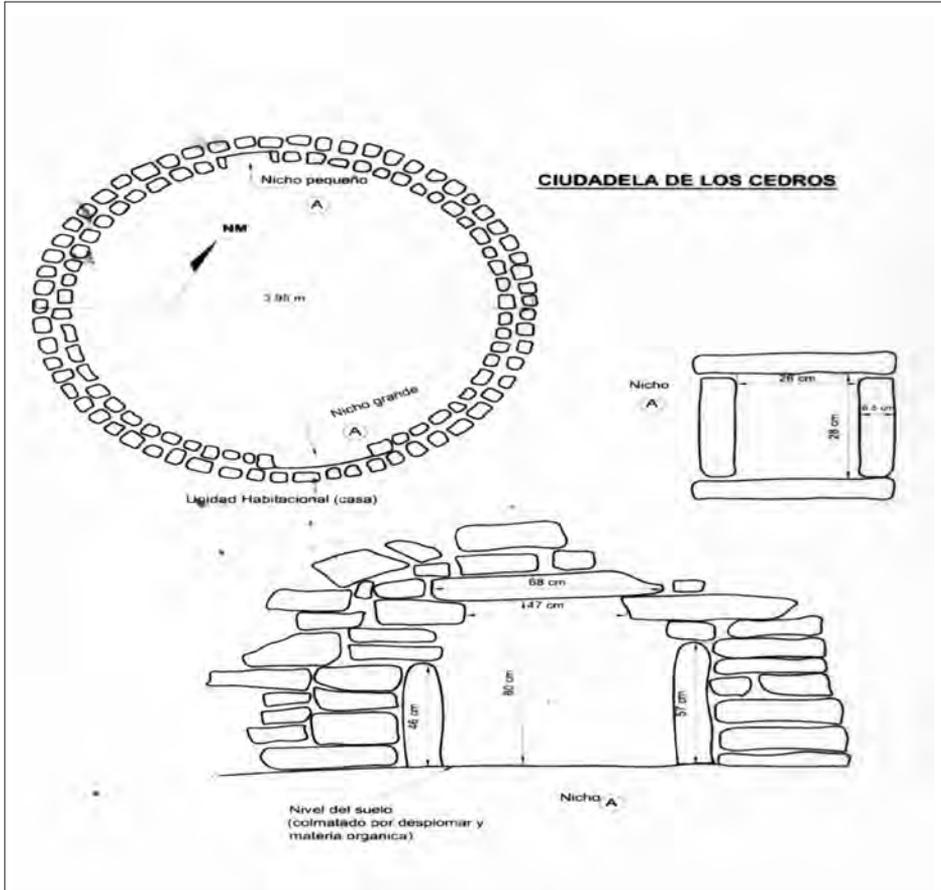
- DAVIS, Morgan (1985). *Chachapoya. The Cloud People An Antropological Survey* (Ed. Mim.), Ontario.
- ESPINOZA SORIANO, Waldemar (1968). Los señoríos étnicos de Chachapoya y la alianza hispano-chacha. Visitas, informaciones y memoriales inéditos de 1572-1574. En *Revista Histórica*. Tomo XXX, pp. 224-232, Lima.
- (2006). *Amazonía del Perú. Historia de la Gobernación y Comandancia General de Maynas (Hoy Regiones de Loreto, San Martín, Ucayali y Provincia de Condorcanqui)*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú. 598 pp.
- FLORNOY, Bertrand (1956). *Exploration archéologique du Alto Marañón au río Sarma*. Travaux Institut Francais d'Etudes Andines. Vol. V, Lima-París.
- (1957). Monuments de la Región de Tantomayo. En *Journal de la Societe des Americanistes*, t. XLVI, Nouvelle serie, París.
- KAUFFMANN DOIG, Federico (1986a). Sarcófagos pre-incas en los Andes Amazónicos Peruanos. En *Kuntur. Perú en la Cultura* 1, pp. 4-9. Lima.
- (2002). *Historia y arte del Perú antiguo*. Lima: La República-Edit. Peisa, Vol. N°4, Lima, pp. 513-675.
- KAUFFMANN DOIG, Federico y otros (1990). Andes amazónicos: sitios intervenidos por la Expedición Antisuyo/86. En *Arqueológicas* N° 20. Lima.
- KAUFFMANN DOIG, Federico y Giancarlo LIGABUE (2003). *Los Chachapoya(s): Moradores ancestrales de los Andes amazónicos*. Lima: Universidad Alas Peruanas.
- MUSCUTT, Keith (1998). *Warriors of the Clouds. A lost civilization in the upper amazon of Peru*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- REICHLIN, Henry and Poulet REICHLIN (1951). Recherches archéologiques dans les Andes du haut Utcabamba. En *Journal de la Societe des Americanistes*, t. XXXIX, pp. 219-46, París.
- ROJAS PONCE, Pedro (1968). The ruins of Pajaten. En *Archaeology*, Vol. 20, N°1, Brattleboro.
- SAVOY, Gene (1965-1968). A series of ever 20 popular art articles and press releases on his explorations published in the *Peruvian Times*. Vols. XXV, N°1294, to XXVIII, N°1435, Lima.
- (1969). *Antisuyo: The Search for the Last Cities of the Amazon*. Simon and Schuster, Nueva York.
- (1971). *Antisuyo: The Search for the Last Cities of the Amazon*. Simon and Schuster, Nueva York. (Segunda edición).
- (1998-1999). Into the Peruvian Outback: The Gran Vilya Expedition. En *The Explorers Journal*, Vol.76, N°4, Nueva York, pp. 22-29.

- SAVOY, Gene; CORNEJO GARCÍA, Miguel; BUENO MENDOZA, Alberto; SAVOY ONTANEDA, Sean; BUCHANAN, Gary (2003). *Exploraciones y reconocimientos arqueológicos en la cuenca de los ríos Huayabamba y Huabayacu*. Informe Consolidado al Instituto Nacional de Cultura. Región San Martín, Perú.
- THOMPSON, Donald E. (1968a). Huánuco Perú: a survey a Province of the Inca Empire. En *Archaeology*, Vol. 21, N°3, Brattleboro.
- (1968b). Archaeology, Evaluation of Ethno-historic Evidence on Inca Culture. En *Anthropological Archaeology in the Americas*. The Anthropological Society of Washington, Washington, D.C.
- (1968c). *Peasant Inca Villages in the Huanuco Region*. Verhandlungen des XXXVIII Internationalen Amerikanisten Kongresses. Band IV, Munchen, 1972, pp. 61-66.
- THOMPSON, Donald E. and Jhon V. MURRA (1966). The Inca Bridges in the Huanuco Region. En *American Antiquity*, Vol. 31, N°5, Pt. 1, Salt Lake City.
- THOMPSON, Donald E. and Rogger RAVINES (1974). Tinyash: a Prehispanic Village in the Andean Puna. En *Archaeology*, Vol. 26, N°2, pp. 94-100, Philadelphia.
- VEGA OCAMPO, Abel (1977). El complejo arqueológico de Uchucmarca y el conjunto de Pirka Pirka. En *Revista Universitaria*, año XIX, N°30, Trujillo.
- VREELAND, James y Federico KAUFFMAN DOIG (1989). Una tela monumental del área del Pajatén (Abiseo). En *Revista del Museo Nacional*, Lima.
- ZEWALLOS QUIÑÓNEZ, Jorge (1982). Onomástica Prehispánica de Chachapoya. En *Investigación Arqueológica*, N°4, Trujillo, pp. 4-18.

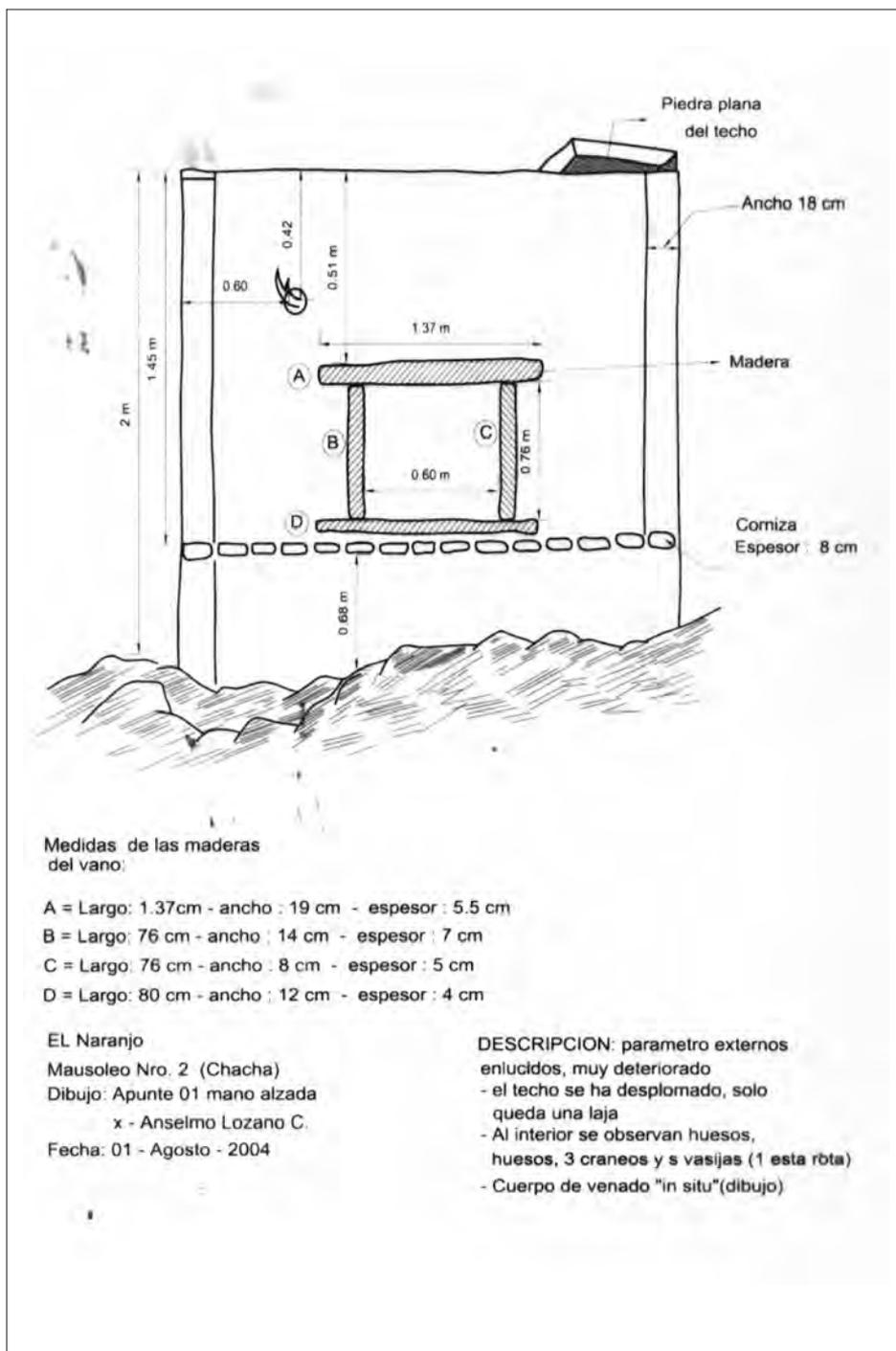
PLANO 1



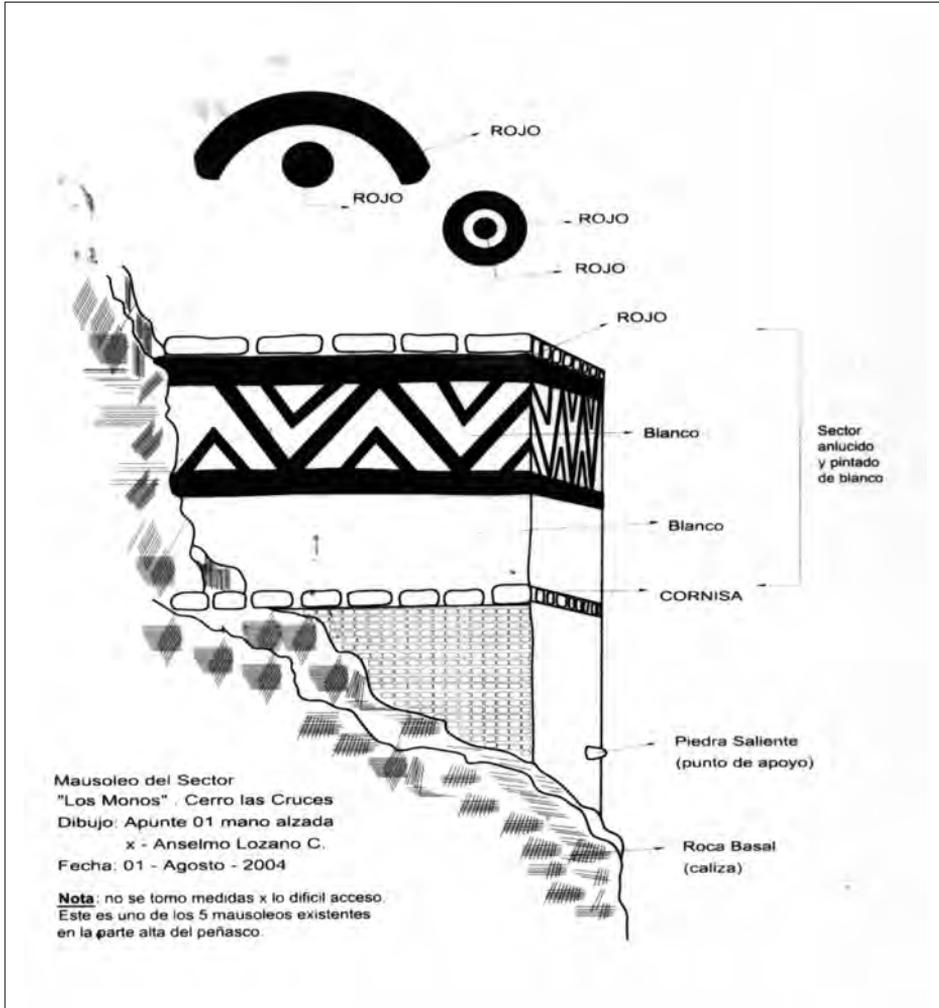
PLANO 2



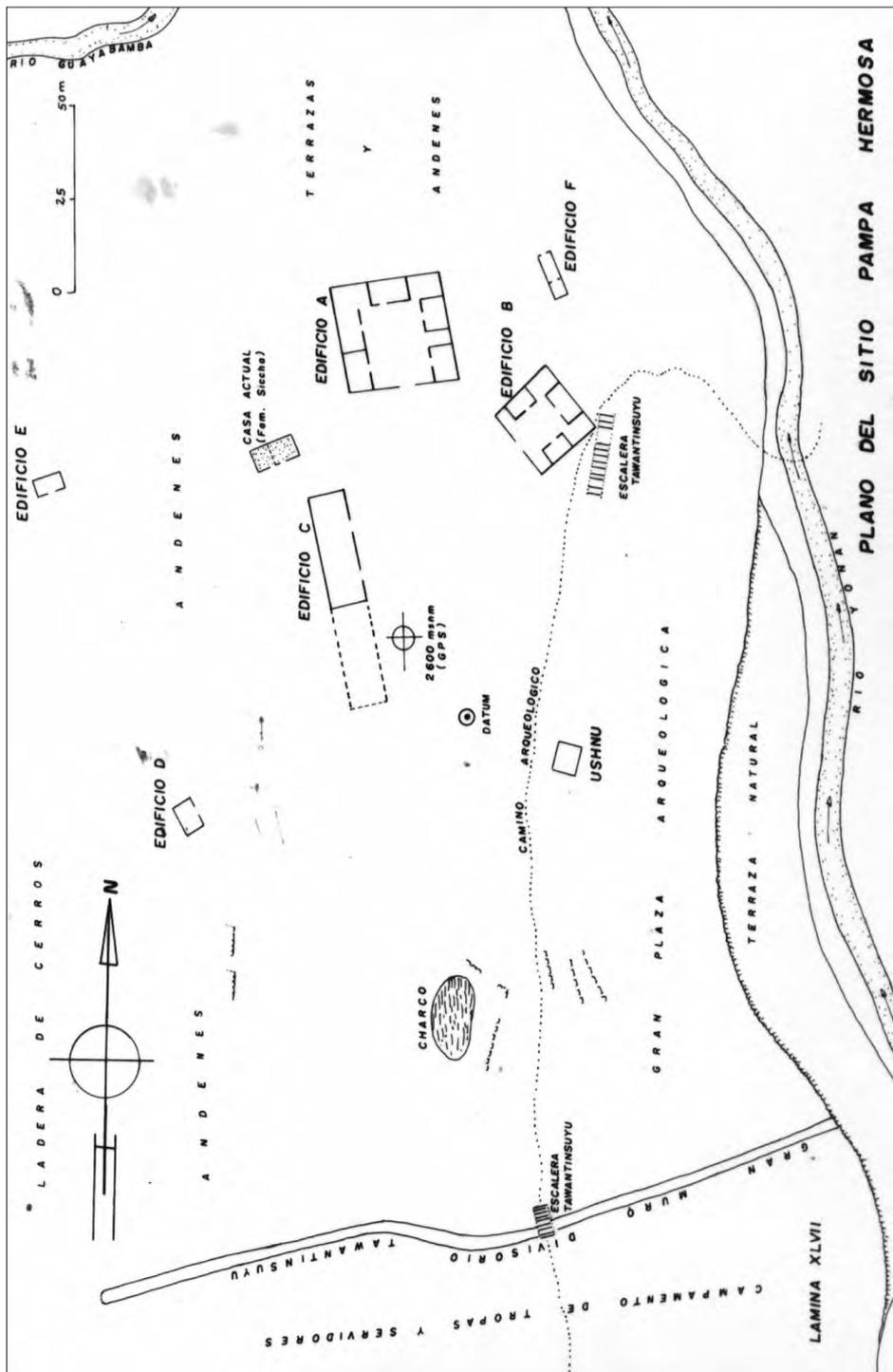
PLANO 3



PLANO 4



PLANO 5



PLANO 6

